



El «niño soldado» que se enfrentó a su padre mafioso

MUNDO La familia de Luigi Bonaventura estaba vinculada a la 'Ndrangheta. El primer tiro llegó a los 10 años. El primer asesinato, a los 20. Hasta que dijo «¡basta!» y afrontó sus errores, como narra en un libro a un sacerdote. **Pág. 10**



BENITO GIORGETTA

Objetores de la eutanasia denuncian presiones

ESPAÑA Numerosos facultativos se están viendo presionados a declarar abiertamente su objeción de conciencia ante la Ley de la Eutanasia. En ocasiones, se les pide presentar su solicitud de objeción sin guardar siquiera la confidencialidad que reclama la normativa. Para muchos, el tratamiento de estos datos puede dar pie incluso a la creación de listas negras. **Pág. 11**

La Iglesia se suma a la ILP para regularizar a migrantes

ESPAÑA Diversas entidades eclesiales, entre ellas la CEE o Cáritas, apoyan la iniciativa para que se debata en el Congreso otorgar la plena ciudadanía al medio millón de personas que vive en España sin papeles. **Pág. 15**



Una familia para salir adelante

La asociación Hogar de María, presente en varias parroquias, ayuda a mujeres en dificultad a continuar con su embarazo y las acompaña después

ESPAÑA Elvira Casas se dio de bruces con la realidad del aborto en el barrio barcelonés del Raval, cuando una mujer le pidió dinero para esa misma tarde. Fue el resorte que le hizo poner en marcha, en 2015, Hogar de María, edificado sobre dos pilares: maternidad y evangelización. Desde entonces, en las nueve sedes que tienen repartidas entre Cataluña y Madrid han cuidado de 1.200 mujeres, acompañándolas en su apuesta por la vida de sus bebés. Sin juicios sobre lo que han hecho o han dejado de hacer, independientemente de su credo, todas son bienvenidas y recibidas con esta frase: «La Virgen te ha traído hasta aquí, déjate querer por Ella». Comienza así un recorrido en el que, además de recibir ayudas concretas como canastillas, pañales o leche, tienen el apoyo de psicólogos, matronas, sacerdotes y voluntarias. Gracias a los talleres se establecen verdaderos lazos de familia: se llaman, se aconsejan, se cuidan. Como dice María, una de las beneficiarias, «aquí podemos ser nosotras mismas». Hogar de María abrirá tres nuevos centros este 2022. **Págs. 12-13**

APUNTE

Esa pequeña criatura que acabó entre desechos

JAVIER
Residente de Pediatría
Pág. 13



Las mujeres que acuden a la asociación forman grupos de apoyo.

HOGAR DE MARÍA

IGLESIA
AQUÍLos miras
a los ojos y...LUIS ÁNGEL
ROLDÁN

Me he acercado a celebrar la Eucaristía, es una pequeña residencia de ancianos. Al lado mismo del santuario de la Virgen del Valle, un lugar con encanto.

Apenas me abren la puerta, ya en el jardín, Beatriz está esperando. Se acerca y me dice: «¿Puedo hacer yo las lecturas?». Cuando la respondo que sí, le aparece en el rostro una sonrisa.

Ella y Mariano me ayudan a preparar la mesa del altar, el cáliz y las velas. Con ilusión van acercando todo. Es una sala que preparamos para la celebración. Y allí están esas 40 personas, que se han acercando poco a poco, con la cachaba o la muleta o en silla de ruedas, llenas de años, y de ilusión también. «Gracias por venir», me dicen.

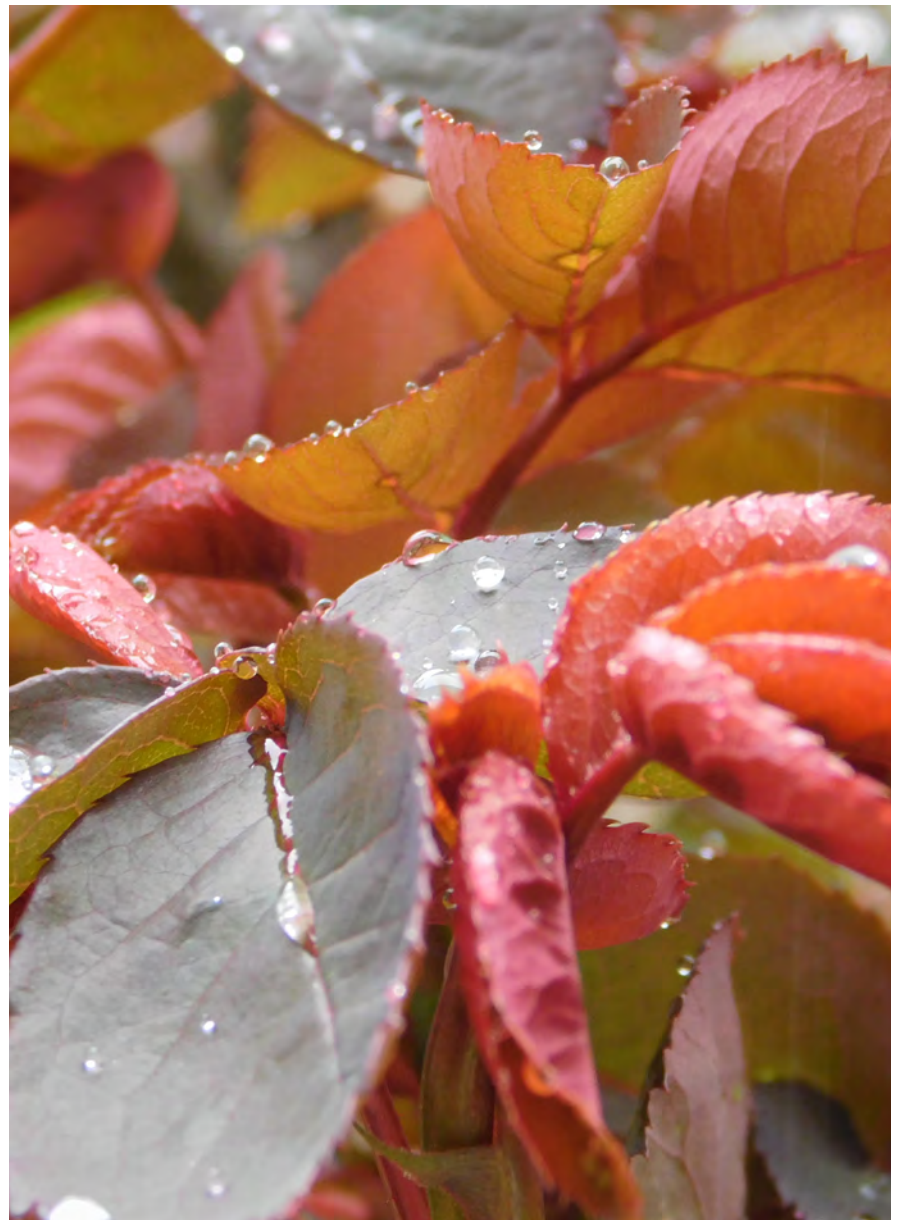
¡Hay tanta vida acumulada en esos rostros! Muchos fríos de heladas, horas lavando la ropa en el río después de romper el hielo, muchas horas de trabajo para sacar adelante a sus familias, en tiempos muy difíciles. Tienen muchas historias que contar, ganas de ser escuchados. Una experiencia grande de vidas y trabajo callados, de ilusión y dolor. Callos en las manos, ilusión en los ojos. Son los protagonistas silenciosos de las vidas de nuestros pueblos. Protagonistas poco tenidos en cuenta por aquellos que escriben la historia.

Entonamos, más o menos, la canción de entrada, «juntos cantando la alegría de vivir...», y juntos pedimos perdón por ese genio que...; por esa ayuda que no... Juntos escuchamos la Palabra. Y en la homilía los miras a los ojos y te hablan, y te das cuenta, ves lo que la fe ha significado en sus vidas, y en la vida de estos pueblos.

Amparo entona una canción en la consagración. ¿Cómo explicaros que el Evangelio y la vida se hacen más claros en el reflejo de sus ojos, en sus arrugas?

No es ningún espectáculo, no. No va a salir en los periódicos ni en las redes. Pero tiene algo de sencillo y de verdadero que yo echo en falta en muchos sitios de nuestra sociedad y de nuestra Iglesia. No estaría nada mal pararnos de vez en cuando a escucharlos y abrazarlos, sería bueno para ellos y para todos nosotros. ¿No os parece? ●

Luis Ángel Roldán es sacerdote y atiende 18 pueblos en la provincia de Palencia



LUIS ÁNGEL ROLDÁN

SUMARIO

Número 1.249.
Del 17 al 23 de
febrero de 2022

2-5	Opinión
6-10	Mundo
11-17	España
18-21	Fe y vida
22-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUE

ARZOBISPADO DE BARCELONA



↑ El cardenal Omella en la Misa funeral por su obispo auxiliar.

Barcelona despide a Antoni Vadell

Con la muerte de su obispo auxiliar Antoni Vadell el sábado, Barcelona ha perdido «una gran columna, y yo, personalmente, a un hermano pequeño al que quiero de corazón», reconoció emocionado en su funeral el arzobispo, cardenal Juan José Omella. Recordó su «profunda espiritualidad», también apostólica; y la «gran dignidad humana y creyente» con la que afrontó su cáncer de páncreas. «No tengo fuerzas», le confesó un día en el hospital. «Solo queda como remedio el milagro, si es la voluntad de Dios. Me abandono en sus manos. Mi oración es la ofrenda de mi vida al Señor por la Iglesia».

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.249

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasem

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA
ALLÍQuiero vivir
y dar ganas
de vivirJOSE MARÍA
CANTAL RIVAS

No es el título de una película ni un eslogan publicitario. Es la divisa episcopal de Jean Paul Vesco, nuevo arzobispo de la capital argelina desde el 11 de febrero.

Vesco cuenta que,

en el 2002, al poco de llegar a Argelia, preguntó a dos hermanas blancas cómo consiguieron atravesar la década del terrorismo islámico en los 90. Una dijo que no tenía vocación de mártir y exclamó: «¡Quiero vivir!». Y la otra añadió: «Sí, pero también quiero dar ganas de vivir a los demás». El dominico francés y antiguo abogado se quedó maravillado con la respuesta de ambas misioneras. Cuando fue nombrado obispo de Orán, en enero de 2013, dijo que no encontró mejor divisa episcopal.

No es el momento de hacer elogios de este hombre sencillo (gran deportista y siempre sonriente) pero a la vez emprendedor a favor de las periferias; no es el momento de hablar de su con-



ANNA MEDEOSI

tribución al Sínodo sobre la familia y al debate sobre los divorciados; ni del titánico trabajo realizado para restaurar y dar vida al santuario de la Santa Cruz. No es el momento de hablar de su implicación con el mundo de los emigrantes, ni de la beatificación de los 19 mártires de Argelia que tuvo lugar en 2018 en Orán. No es el momento de hablar de la noción de *Iglesia ciudadana* tan querida por él. Pero sí creo que es importante decir ahora que su contribución al diálogo islamocristiano está resumida en su libro sobre la amistad.

En las relaciones entre cristianos y musulmanes es la amistad la que permite decirse la verdad, convencido de que la dicen para que uno crezca. Es el consuelo que se ofrece cuando la ley,

la sociedad, la familia oprimen; es la base para realizar sueños y proyectos juntos. Es la que permite alegrarse de la cercanía de Dios en la vida de quien es espiritualmente diferente; es la que hace presente en la Eucaristía a toda la humanidad (cf. Jn 15, 15).

No se es obispo solo para los cristianos. Hay un aspecto universal en esta misión. Y Jean Paul Vesco tiene muchos y muy variados amigos en Argelia. Impulsado por la alegría del Evangelio, junto a ellos, quiere vivir... y dar ganas de vivir. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL
ANÁLISISNadie nace
en un cuerpo
equivocadoMARÍA TERESA
COMPTÉ

El pasado 2 de febrero se publicó el libro *Nadie nace en un cuerpo equivocado. Éxito y miseria de la identidad de género*. José Errasti y Marino Pérez Álvarez, profesores de la Universidad de Oviedo, son dos académicos valientes que afrontan en este libro, cuyo prólogo firma Amelia Valcárcel, cuestiones relativas a la teoría *queer*. Ha llegado la hora, escribe la académica, de «defender que la tierra es redonda y el sexo existe». Y eso es lo que hacen los autores. Parafraseando las primeras líneas del *Manifiesto comunista*, Errasti y Pérez Álvarez aluden al fantasma del *generismo queer*. La identidad de género es una creencia que se reclama como evidente: el sexo y el género se confunden intencionadamente, los conceptos de mujer y varón se vacían de sentido y todo acaba siendo una construcción social; o, lo que es lo mismo, algo no real.

Los autores apuntan algunas de las causas que explican la difusión de estas creencias. Una es la devaluación de la procreación, la vigencia del género fluido y la negación de que existen varones y mujeres. Lo natural, como escribe la filósofa francesa Sylviane Agacinski, se convierte en un tabú. Se deja de hablar de sexo y de reproducción y, subrayan Errasti y Pérez Álvarez, se acaba creyendo que los seres humanos venimos al mundo por generación espontánea o que los niños y las niñas vienen de París a lomos de una cigüeña. La procreación deja de estar presente en las políticas públicas, la natalidad se congela y la imposibilidad de conseguir el reemplazo generacional deja de ser un problema. Cuando lo que la realidad enseña es que sí es un problema, y muy grave, que el invierno demográfico se extienda y que las sociedades dejen de reproducirse.

El libro trata con valentía otras muchas cuestiones. Es todo un desafío cultural que pide un diálogo con la fe cristiana. O, dicho de otro modo, se trata de un desafío cultural que la fe cristiana debería sentir como una invitación al diálogo. No hacerlo sería dejación de responsabilidad cuando lo que está en juego detrás de esta maraña de conceptos desquiciados afecta a la identidad de lo humano. ●

Arranca el juicio por
la muerte de Hamel

Ante el inicio del juicio contra cuatro presuntos cómplices del asesinato del sacerdote Jacques Hamel en 2016, los obispos franceses pidieron el lunes «fidelidad y fraternidad para que el mal no tenga la última palabra». También reclamaron «justicia y conocer la verdad». El proceso quedó ensombrecido por la ausencia de varios agentes de inteligencia citados. Ante la sospecha de que la Policía pudo tener información sobre el atentado días antes y el hecho de que uno de los autores llevaba pulsera electrónica, la hermana de Hamel espera «que se diga la verdad sobre la falta de recursos para evitar esta masacre».



↑ Dibujo de los abogados de tres de los acusados en la sesión del lunes.

AFP / BENOIT PEYRUCCO

EFE / EPA / SERGEY DOLZHENKO



↑ Marcha de la Unidad por Ucrania, el sábado en Kiev.

La Iglesia sigue
cerca de Ucrania

El Papa invitó el domingo a rezar una vez más por Ucrania, ante la concentración de tropas rusas cerca de su frontera. «Las noticias que llegan son muy preocupantes», por lo que apeló a la Virgen y a la «conciencia de los responsables políticos». El lunes, el secretario de Estado vaticano, cardenal Pietro Parolin, telefoneó al arzobispo mayor greco-católico para manifestarle el «apoyo y solidaridad» de la Santa Sede. Mientras, el presidente de los obispos polacos invitaba a católicos y ortodoxos rusos y ucranianos a «unir nuestras fuerzas espirituales» por la paz.

EDITORIALES

Doctrina social de la Iglesia en las batallas del día a día

Fiel al legado de su familia, Luis Hernando de Larramendi dedicó su vida a difundirla, especialmente entre los empresarios

El pasado viernes, 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, falleció en Madrid a los 69 años de edad Luis Hernando de Larramendi Martínez, presidente de la Fundación Ignacio Larramendi, una entidad volcada en la cultura y que colabora desde hace años con este semanario. También era vicepresidente de la Fundación Mapfre y consejero de la aseguradora que su padre, Ignacio Hernando de Larramendi, convirtió en una multinacional sin renunciar nunca a los valores cristianos.

«Allá por los años 70, cuando quería trabajar en su despacho en el edificio de paseo de Recoletos, 25, para que las secretarías pudieran decir en que no estaba y no tuvieran que mentir, cogía sus papeles y se iba a una mesa del aldeaño Café Gijón», recordaba él mismo hace unos meses en una conversación con *Alfa y Omega* al hilo del centenario del nacimiento del fundador de Mapfre. Fiel al legado de su familia y a la fe católica que esta le transmitió, Luis Hernando de

Larramendi dedicó su vida a difundir los principios de la doctrina social de la Iglesia, especialmente entre los empresarios. Lo hizo en sus distintos puestos como abogado y en la aseguradora, pero también en Acción Social Empresarial (ASE), que presidió de 2013 a 2021.

A menudo, en distintos foros, sacaba a colación algunas de las máximas de su padre, desde que «es indispensable ser ético para ser rentable» hasta que «no se puede hacer trampas ni con Hacienda», pasando por la importancia de «ser austero en los gastos», de «decir la verdad» o de apostar por la «transparencia» y por el «respeto a los trabajadores». En un tiempo en el que tantos parecen mirar únicamente por el propio beneficio, su ejemplo resulta más necesario que nunca. Como necesario es su recordatorio de que la doctrina social de la Iglesia no puede quedar relegada a las bibliotecas, sino que debe ser llevada por cada católico a las batallas del día a día. ●

La selectividad y el peligro de homogeneizar a la baja

El Ministerio de Educación estudia cambiar la actual Prueba de Acceso a la Universidad –la conocida selectividad– por «una prueba menos basada en contenidos», «más parecida a los exámenes del Informe Pisa» y replicable en todas las comunidades, según adelantó *El País*. Se trata, según sostienen, de lograr que los jóvenes tengan «una comprensión profunda» de las cuestiones y capacidad para «movilizar conocimientos de una forma mucho más interdisciplinar».

Sin entrar en lo rebuscado de ciertas expresiones, la duda que surge es si, en este proceso de marginación de la memoria y de

homogenización, no se acabará igualando a la baja una vez más, como está ocurriendo en las regiones donde se siguen reduciendo los mínimos para pasar de curso. ¿Vamos a seguir quitando a tantos y tantos niños la posibilidad de acceder a más conocimientos en aras de unas competencias bastante difusas? ¿Vamos a dejar que crezca la brecha con aquellos que, por las posibilidades de sus familias, sí seguirán formándose? No olvidemos, en expresión del Papa Francisco en *Fratelli tutti* que «la educación está al servicio de ese camino para que cada ser humano pueda ser artífice de su destino». ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

Los abusos en la Iglesia

Atendiendo a lo que nos marcan quienes organizan las campañas mediáticas en España, ahora tocan los abusos sexuales a menores causados por la clerecía de la Iglesia católica. Según las conclusiones de los expertos estos abusos representan un 0,2 % de los totales padecidos por los menores. Les preceden los causados por padres, familiares, amigos, etc., así como los habidos en tantas instituciones donde existe similar denominador común de trato con menores. Esto no impide asumir la responsabilidad en la torpeza de actuación de ocultar los abusos y proteger al abusador. Como también reconocer que tales abusos alcanzan mayor gravedad y rechazo cuando han tenido lugar en el seno de la Iglesia, por lo que esta representa. Pero lo que en realidad se persigue con la actual campaña es un nuevo ataque contra la Iglesia y, por ende, contra la educación católica y contra los sacerdotes.

Miguel Ángel Loma Pérez
Sevilla

Inmortalidad

Meses antes de la pandemia se publicaron varios artículos periodísticos sobre la inmortalidad, que algún científico aseguraba que era ya posible. Todo se vino abajo con la llegada de la COVID-19 y la cuestión de la inmortalidad ya no es objeto de grandes reportajes. Por ahora los seres humanos seguimos sin ser dioses. Pero sería bueno buscar no morir dando sin medida, a la manera de aquel que dijo que dando al prójimo eres, para ese prójimo, un ser inmortal.

José Luis Gardón
Madrid

VISTO EN TWITTER

#MatrimonioEsMás

@cardenalosoro

El amor es comprensivo, servicial, no tiene envidia, cree, no pasa nunca... Esto lo viven cada día tantos y tantos matrimonios cristianos. En la fiesta de san Valentín arranca la Semana del Matrimonio, en la que recordamos que #MatrimonioEsMás.

@prensaCEE

El matrimonio es la cuna de las vocaciones. #MatrimonioEsMás #SanValentín #DíaDeLosEnamorados Entra y descubre: matrimonioesmas.org

Patronos de Europa

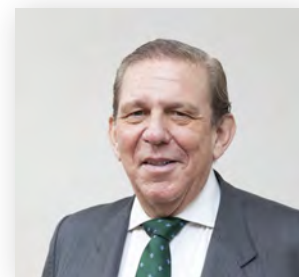
@Pontifex_es

Que los santos hermanos Cirilo y Metodio, testigos de una cristiandad todavía unida e inflamada del ardor del anuncio, nos ayuden a proseguir en el camino cultivando la comunión fraterna entre nosotros en el nombre de Jesús.

Larramendi

@fpablovi

«El éxito duradero requiere de valores duraderos, sin mentira, sin falsedad, sin quedarse en la superficie». Gracias, Luis Hernando de #Larramendi, por llevar la #DoctrinaSocialdeIglesia al mundo de la empresa. D. E. P.



EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

Madagascar sufre una sequía espantosa desde hace más de cuatro décadas. Sus más de 27 millones de habitantes padecen unas condiciones de vida terribles. El PIB per cápita en 2020 era de 413 euros por persona. El Índice de Desarrollo Humano sitúa a los malgaches entre los que peor calidad de vida tienen en todo el planeta. Este país, cuya población es, en su mayoría, cristiana, está atravesando un momento difícilísimo. El mes pasado la tormenta Ana golpeó a la isla africana. Dejó 58 muertos y más de 130.000 afectados. Hace apenas diez días, el ciclón Batsirai arrasó la isla. Ha matado a 80 personas y unas 100.000 han perdido su hogar. UNICEF calcula que otras 75.000 necesitarán ayuda humanitaria. Se diría que la naturaleza ha resuelto ensañarse con esta isla, que ha alumbrado una

de las culturas más bellas y ricas de toda África.

¡Ay! Ojalá hablásemos más de la cultura de los pueblos africanos y no solo de las desgracias que les acaecen. Yo no sé cuántas recetas con arroz tienen los malgaches. No estoy seguro de que nadie lo sepa, pero todas son deliciosas. Me quito el sombrero ante el *romazava*, que salpica con tomate la carne de cebú servida sobre un lecho de arroz blanco y hojas verdes. Yo quisiera bailar como estos africanos de la isla que saltan sin descoyuntarse en el festival Akory Ialahy, que suele celebrarse en junio. A mí me gustaría mucho contar historias como las cuentan ellos. En una tierra que respeta a los mayores, la memoria se transmite en cuentos y sucesos. Ya estarán contando la tragedia de estos azotes terribles que les inflige la naturaleza.

Así, como se ve en la foto, han quedado las casas en Mananjary, en la costa oriental de Madagascar, después de que el ciclón Batsirai pasase por allí el pasado 7 de febrero. Ya ven a las mujeres y a los niños entre las ruinas. Ese niño nos mira. Sostiene una rue-

da. Parece de una bicicleta, pero no de esas infantiles, sino de una de mayores. Quizás alguien la utilizaba para ir a trabajar, o llevaba al niño en ella al colegio. Está muy serio y no es para menos. Este chaval debe de haber visto ya muchas cosas. Sin embargo, no llora. En medio de la tragedia, parece extrañamente tranquilo. Al niño de detrás –pantalón corto, descalzo, sin camiseta– le hace menos gracia que le fotografíen. Igual ya está un poco harto de tanto periodista y tan poca ayuda. Tal vez sabe que algunos periodistas vienen y van. La verdad es que, cuando todo se tuerce, el único que no se va, el único que se queda sufriendo junto a los que sufren, es Cristo mismo.

Pero hay algo en estos rostros que me inspira un profundo respeto. Estos dos niños tienen una dignidad que sobrepasa la ruina que los rodea. Quién sabe si ese niño ya está pensando en

Ojalá hablásemos más de la cultura de los pueblos africanos y no solo de las desgracias que les acaecen

ayudar a algún mayor a arreglar la bicicleta. Puede que esas mujeres ya estén meditando sobre el día después, sobre cómo salir adelante, sobre cómo seguir viviendo en medio del desastre.

Esa dignidad es el pliego de cargos más severo y doloroso contra el primer mundo. Algunos solo se acuerdan de África cuando hay una tragedia, pero la olvidan cuando trata de avanzar, de exportar, de integrarse en el comercio mundial. Hablan mucho de problemas como la pobreza o la corrupción, y muy poco de la cultura y la historia de estos pueblos. Este niño que sostiene con decisión esta rueda parece negarse a ser sujeto pasivo de un drama. Con su poca fuerza está tomando, a su modo, el futuro en sus manos. Necesitan ayuda, pero tienen humanidad y dignidad como para hacer transfusión a un mundo opulento y vacío. Hay algo de Cristo crucificado –pero también de Cristo victorioso– en este pueblo que se resiste a que la muerte tenga la última palabra.

Hay que ayudar a este niño, pero con respeto. Lo mismo nos termina socorriendo también él a nosotros. ●

CNS





↑ El cardenal durante la entrevista para Alfa y Omega, el pasado jueves.

VICTORIA I. CARDIEL

Marc Ouellet

«El problema no es el celibato»

ENTREVISTA / El cardenal canadiense es el principal impulsor del simposio internacional sobre teología fundamental del sacerdocio, que arranca este jueves en Roma con una conferencia del Papa Francisco

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

¿Qué podemos esperar de este simposio internacional?

—Son tres días de intenso trabajo. Vienen más de 700 participantes. En el trasfondo de este simposio está la promoción de una cultura vocacional que entiende que la vivencia de la fe implica compartir diversas vocaciones en la Iglesia. En este encuentro se va a mostrar la solidaridad del pueblo de Dios. Todos tenemos una vocación; no hay ningún miembro del Cuerpo de Cristo que no la tenga. Lo que pasa es que, en la Iglesia católica, cuando se piensa en el

sacerdocio, a la gente se le vienen a la cabeza solo los obispos y los curas. Pero los primeros que participan del sacerdocio de Cristo son los bautizados. El Concilio Vaticano II restableció esta relación entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio común de los bautizados.

En menos de diez años se ha visto una caída significativa en el número de vocaciones, sobre todo en Occidente. ¿Cómo se explica?

—A través de varios factores. El primero es el factor demográfico. La gente no se casa y tiene pocos hijos. ¿De dónde van a salir las vocaciones? Otro factor es el de la pérdida de credibilidad que ha sufrido la Iglesia con los escándalos de los abusos. Y otro elemento es la cultura secularizada. La gente vive como si Dios no existiera.

¿Le preocupa esta situación?

—Claro que sí. Sin duda, hay que cuidar más la iniciación cristiana y hacer más y mejores catequesis. No hay mejor publicidad para despertar las vocaciones que un sacerdote alegre, que está feliz en su ministerio y que vive entregado al Señor y a su comunidad. Me entristece ver que la Confirmación es, en ocasiones, la

puerta final para un cristiano, como un adiós, cuando en realidad es el momento en el que un joven es oficialmente miembro de la asamblea eucarística.

¿Hay que cambiar algo en la formación de los seminarios?

—Los seminarios no son búnkeres cerrados; no hay que descuidar en la formación de los sacerdotes el contacto con la comunidad eclesial, con las mujeres, con la vida consagrada... Esto fomenta una mentalidad de corresponsabilidad.

El Papa advierte a los sacerdotes continuamente del peligro del clericalismo y de las ideologías. ¿Cómo se manifiestan?

—Hay sacerdotes que miran al Papa con ojos políticos. O son entusiastas o son contrarios. Muchos critican que dedique a lo social un tiempo exagerado. Pero el Papa no hace política, tiene criterios evangélicos. Habla de los pobres, pero es que los pobres están en el centro del Evangelio. El trabajo de los sacerdotes se hace cada vez más complicado por las ideologías predominantes en la cultura, como la ideología de género.

¿Por qué van a hablar mujeres en un simposio sobre sacerdocio?

—El sacerdocio bautismal es también para las mujeres. Ellas tienen que estar en todas las partes de la Iglesia, menos donde el sacerdote ministerial debe representar a Cristo. Y aquí la diferencia de los sexos no es un detalle sin importancia, sino una estructura fundamental de la creación. Pero no hay que olvidar que la persona que tiene la mediación más fundamental con Dios es la Virgen María. Gracias a ella el Verbo se hizo carne.

Algunos obispos alemanes han votado un documento en el que cuestionan la obligatoriedad del celibato. ¿Es un dogma?

—No lo es. No es una cuestión de incompatibilidad. Hay sacerdotes casados, pero son una excepción. La Iglesia de rito latino ha mantenido el celibato porque ayuda a vivir el ministerio. Desde el principio de la Iglesia, Jesús pidió a los apóstoles que lo dejaran todo, y eso incluía a su familia. Es cierto que eligió a hombres casados, pero es que no había solteros en aquella época. Jesús impuso una revolución. Además, cuando se compara la fuerza misionera de la Iglesia latina con las otras, se ven las diferencias.

Entonces, como dicen algunos, ¿el problema de los abusos en el seno de la Iglesia es el celibato?

—El celibato sacerdotal es, ante todo, una forma de vivir el amor, compartiendo y entregando la vida en una comunidad concreta a la que se sirve, amando a otros y siendo amado. No podemos decir que el celibato sea pernicioso o perjudicial. Es un acto de amor. El problema de los sacerdotes no es ese. Y los que dicen que la crisis de los abusos deriva del celibato están muy equivocados. El drama de los abusos en el seno de la Iglesia surge de la falta de autodomínio y control de la sexualidad, como lo certifican los estudios sociológicos. De hecho, la mayoría de abusos sexuales se dan en las familias. ●

Bio

Es el prefecto de la Congregación para los Obispos y presidente de la Pontificia Comisión para América Latina. Nació en 1944 en una familia humilde de la pequeña aldea de La Motte, al oeste de la provincia de Quebec. En 2003 san Juan Pablo II lo creó cardenal. Ha organizado del 17 al 19 de febrero en Roma el simposio teológico internacional Por una teología fundamental del sacerdocio.

«No pensábamos que los laicos fueran tan maduros»

Lázaro You Heung-Sik, nombrado hace unos meses prefecto de la Congregación para el Clero, bebe de su experiencia como obispo de Daejon (Corea del Sur) para ilustrar cómo serán los sacerdotes en una Iglesia más sinodal



↑ Heung-Sik fue recibido por el cardenal Osoro en su casa.

ARCHIMADRID

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Nunca pensé en venir a Roma a servir al lado del Papa» como prefecto de la Congregación para el Clero, confiesa el obispo coreano Lázaro You Heung-Sik. De hecho, «me asusté mucho» al recibir la propuesta en junio. «Pero escuché la voz del Espíritu Santo, y rezando a María y mirando a los mártires coreanos comprendí que debía decir que sí». No será la primera vez que los entre 10.000 y 30.000 compatriotas católicos asesinados en el siglo XIX, o los que tuvieron que esconderse en las montañas, surjan en la conversación con *Alfa y Omega* de este coreano, casi recién aterrizado en el Vaticano. A pesar de ser el primer católico de su familia, siente el «orgullo de descender» de ellos.

En los poco más de seis meses que lleva en el cargo, el prefecto ha tenido ya bastante contacto con España: conoció a la mayoría de sus obispos durante la visita *ad limina* de los últimos meses. Y esta semana ha visitado Madrid para participar en las V Jornadas de Actualización Pastoral para Sacerdotes de la Universidad San Dámaso y la Vicaría del Clero. Allí, ha profundizado en *La formación al ministerio presbiteral en el cambio de época*. En los encuentros con los obispos españoles, relata a *Alfa y Omega*, constató cómo «incluso dentro de un mismo país» se pueden encontrar «situaciones muy diversas» en la aplicación de la *Ratio fundamentalis* sobre la formación sacerdotal.

Más aún entre distintas partes del mundo. «Muchos lo han hecho bien y ya han puesto en práctica su *ratio* na-

cional». Otros aún están preparando la implementación. «No es fácil», por ejemplo, «en los países pequeños con pocos católicos». En estos casos, desde la congregación «intentamos servirlos, ayudarlos», orientarlos, ofrecerles documentación y «darles valor».

Una de sus recomendaciones clave es que este proceso sea sinodal, para evitar tener luego que descartar textos elaborados por «cuatro o cinco expertos en torno a una mesa» porque «la realidad concreta es diferente». Él mismo ha sido testigo del contraste en Corea entre la adaptación y aplicación de la *Ratio fundamentalis* anterior, aprobada en 1985, cuando era rector del seminario de Daejon, y la actual, que ha promovido como obispo. «Ahora han participado los formadores, algunos profesores, y también los seminaristas y el pueblo».

Padre, hijo y hermano

No en vano, junto a la formación humana, intelectual, espiritual y pastoral, «el Papa Francisco habla de la importancia de la formación comunitaria» de los sacerdotes. You Heung-Sik recuerda el impacto que tuvo en Daejon el sínodo diocesano que celebraron entre 2015 y 2018. Al escuchar a los laicos, y dentro de ellos a las mujeres y los jóvenes, tanto él como sus sacerdotes se sorprendieron: «Vaya, no pensaba que fueran tan maduros». Esta constatación llevó a que «los sacerdotes empezaran a hablar menos», a valorar más a los seglares y a actuar de forma menos clerical. Desde entonces, «viven con más fraternidad y más amor por su comunidad, viven con ella como todos los creyentes, escuchando, participando y buscando con los demás».

Retos teológicos en el siglo XXI

En el marco del 25 aniversario de la erección canónica de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, la inauguración de las jornadas de actualización pastoral corrió a cargo del cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid. Analizando *La teología en la Europa del siglo XXI*, subrayó que uno de los retos actuales es «superar la soberbia del hombre» contemporáneo; algo que «solo se puede hacer volviendo a Cristo». Es urgente además «anunciar el Evangelio de la esperanza, hacerlo llegar y vivirlo». Desafíos para los que hace falta «buena formación teológica, doctrinal y científica».



↑ Un momento de la inauguración.

Como afirmó en su conferencia, aunque «la identidad del presbítero no cambia en su sustancia, pues está enraizada en la llamada de Cristo, la figura del sacerdote y su ministerio están llamadas siempre a definirse de nuevo». ¿Cómo será en una Iglesia más sinodal? Según afirma a *Alfa y Omega*, para el prefecto el «sacerdote óptimo» es el que «cambia de papel continua y dinámicamente». Es decir, «es hijo de la comunidad», porque nace de ella y «Jesús instituyó el sacerdocio ministerial para servirla». También es «padre», en la celebración de la Eucaristía y los demás sacramentos. Y es «hermano, parte de ella comunidad». Cuando sabe vivir bien estos roles, «volviéndose padre, hijo o hermano» según corresponda, se construye «la Iglesia que queremos», en la que «muchos problemas actuales desaparecerían».

Otra prioridad para Francisco es que la formación sacerdotal sea «misionera». Algo que incluso pudo tener que ver con su elección para dirigir la Congregación para el Clero. Poco antes de abandonar su país en agosto, You Heung-Sik relató a nuestra colaboradora Ester Palma cómo el Papa había compartido que le «gustaría que más sacerdotes coreanos salieran de misioneros desde Corea a otros países», para extender por toda la Iglesia universal la «pasión y ardor misionero» de los mártires del país. El mismo You Heung-Sik, desde que tomó posesión como obispo de Daejon en 2005, envió a 16 misioneros a países tan diversos como Japón, Taiwán, Francia o Chile. «Allí hacen el bien, y ellos vuelven siendo mejores, porque cuando uno hace cosas por el Señor recibe gracias». ●

«La misión ha ayudado a superar crisis en la Iglesia»

Los responsables de dos de las Obras Misionales Pontificias explican las claves de un año grande que tendrá como momento central la beatificación de Pauline Jaricot

María Martínez López / @missymmml
Madrid

«La misión es tan vital hoy como hace 400, 200 o 100 años; quizá más», reconoce Tadeusz Nowak, secretario general de la Obra Misional Pontificia de Propagación de la Fe. También los desafíos son iguales o mayores. En los países secularizados hay que «despertar a la gente a una realidad mucho más profunda». En aquellos marcados por los conflictos y el tráfico de personas, «proclamar la necesidad de la justicia». Sin olvidar que «hay partes del mundo donde el Evangelio aún no ha sido proclamado». Afortunadamente, «no empezamos de cero».

De hecho, en 2022 se celebra el 400 aniversario de la actual Congregación para la Evangelización de los Pueblos; el 200 aniversario de la Obra de la Propagación de la Fe (germen del Domund), y el centenario desde que Pío XI hizo suyos tres proyectos iniciados por particulares (Propagación de la Fe, Infancia Misionera y San Pedro Apóstol) y los unió en las Obras Misionales Pontificias.

Se cumplen también 150 años de nacimiento del beato Paolo Manna, fundador de la Pontificia Unión Misional. Su secretario internacional, Dinh Anh Nhue Nguyen, explica que aunque es la más joven y desconocida de las Obras Misionales Pontificias, al no tener jornada propia, «san Pablo VI la definió como su alma», pues su objetivo es «la formación y sensibilización misionera».

Beatificación de Jaricot

A *hombros de gigantes* es el lema elegido por Obras Misionales Pontificias en España para este año grande. Una idea que acompañó la semana pasada el encuentro de directores nacionales de OMP en Europa, celebrado en Madrid y en el que participaron tanto Nowak

como Nguyen. Este último subraya para *Alfa y Omega* que el centenario múltiple es una ocasión para «dar gracias a Dios a nivel diocesano, nacional y universal», e intentar profundizar «nuestra conciencia sobre el carisma que Dios nos ha dado». Para ello, propone imbuir de «un espíritu extraordinario» las acciones ordinarias: la oración, «primera acción misionera», y las jornadas, colectas y encuentros. Además, añade Nowak, las OMP nacionales y las conferencias episcopales están invitadas a pensar, en cada país, «las formas concretas de celebrar este año más apropiadas a sus circunstancias». Ya se hizo así en octubre de 2019 con el Mes Misionero Extraordinario, y suscitó «mucho interés local» con iniciativas que ahora se pueden relanzar. Recuerda, por ejemplo, cómo un joven australiano puso en marcha el programa *Belong* (*Pertenecer*), inspirado en los «círculos de oración, reflexión, apoyo mutuo» y aportación económica a las misiones que creó Pauline Jaricot, fundadora de Propagación de la Fe.

Esto no impedirá que haya grandes celebraciones. Se baraja la posibilidad de un rosario mundial en octubre. Pero el acto central será la beatificación, el 22 de mayo de 2022 en Lyon, de Jaricot. Aprovechando esta ocasión, OMP celebrará del 16 al 23 su asamblea general, que servirá para avanzar en el proceso de renovación interna iniciado hace ya varios años. «A finales de enero hemos mandado a todos los directores nacionales un documento sobre nuestro carisma y cómo renovarlo», explica Nguyen. Se trata, añade Nowak, de «sugerencias para hacernos más eficaces; pero estamos aún en el proceso de desarrollar un plan claro».

Renovación para la Iglesia

Pendientes de los cambios estructurales que ultima el Papa Francisco en la Curia, el responsable de Propagación de la Fe apunta dos prioridades. La primera es el compromiso con una experiencia más sinodal, pues «donde hay una comunicación profunda de los corazones, intercambiando reflexiones, necesidades y situaciones, podemos descubrir juntos una forma mejor de avanzar para hacer el Evangelio presente». Esto ha de ir estrechamente unido a la «renovación personal» que impulsa «un deseo real de santidad, de comunión más profunda con el Señor».

El ímpetu renovado que surja de este proceso no servirá solo para la misión *ad extra*, sino que puede nutrir y forta-



MARÍA MARTÍNEZ LÓPEZ

↑ **Nowak y Nguyen** bromea en la residencia Amor de Dios, sede del encuentro de directores nacionales europeos de OMP.

lecer a toda la Iglesia. No sería la primera vez. Nguyen subraya cómo a lo largo de su historia, «la misión *ad gentes* ha ayudado a superar momentos de crisis». Cita por ejemplo la «primavera misionera en el nuevo mundo», en plena crisis por el cisma de Occidente. También cómo después de la Revolución francesa Jaricot «despertó un nuevo espíritu de fe y evangelización».

En un sentido similar, este franciscano conventual de origen vietnamita explica que en OMP el declive de vocaciones misioneras en países antes ricos en ellas «nos preocupa, pero tenemos esperanza». En primer lugar, «Cristo ha vencido al mundo». También porque constata que existe una «circulación de los dones», de forma que estos lugares pueden ahora enriquecerse con vocaciones de lugares donde crecen, como África, Asia o Iberoamérica. «Es muy importante llevar esta conciencia de misión a la población de esos continentes». ●

Así media Sant'Egidio entre Senegal y los rebeldes de Casamanza

Cuando en enero uno de los conflictos olvidados de África salpicó a Gambia, Angelo Romano intentó «frenar las consecuencias»



← **Miembros del MFDC** durante la entrega de los cadáveres, el 30 de enero.

↘ **Romano**, con los soldados liberados el pasado lunes, en un coche de Cruz Roja.



FOTOS: COMUNIDAD DE SANT'EGIDIO

María Martínez López / @missymml
Madrid

Hace pocas semanas, una escaramuza en Gambia hizo saltar algunas alarmas. Un ataque del grupo separatista senegalés Movimiento de Fuerzas Democráticas de Casamanza (MFDC) contra soldados también senegaleses destinados en el país vecino se saldó el 24 de enero con dos soldados y un rebelde muertos y siete soldados capturados. No solo era el primer combate desde que la facción de los separatistas implicada declaró un alto el fuego en 2014 gracias a la mediación de la Comunidad de Sant'Egidio. También «era la primera vez que se producía un enfrentamiento» en Gambia por la cuestión de Casamanza, explica el sacerdote Angelo Romano, miembro de Sant'Egidio y mediador en el conflicto.

«Los soldados senegaleses formaban parte de una misión armada de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO)» para velar por la seguridad en las elecciones de Gambia, el pasado 4 de diciembre, apunta Romano. Adama Barrow, que renovó su mandato como presidente, había pedido ayuda exterior porque su predecesor, el dictador Yahya Jammeh, «todavía tiene mucha influencia en el Ejército y la Policía». En el pasado, el MFDC había apoyado a los partidarios de Jammeh.

Después del enfrentamiento, el sacerdote se trasladó a Banjul, capital de

Gambia, e hizo un llamamiento a los separatistas para que devolvieran los cuerpos de los dos soldados muertos. «Les explicamos que había que detener la escalada de tensiones y que la devolución de los cuerpos podía ser un signo en la buena dirección», relata a Alfa y Omega. Su líder, Salif Sadio, aceptó. La entrega se produjo el 30 de enero.

Con experiencia en Burundi, Liberia, Sudán del Sur y República Centroafricana, tras este pequeño logro Romano se puso manos a la obra para liberar a los siete soldados en manos de los separatistas. Compatibilizaba esta delicada tarea con su labor en la Pontificia Universidad Urbaniana, en Roma. «¡Sanos, salvos y libres!», escribió a esta periodista el lunes, al poco de confirmarse su puesta en libertad.

Fundados por un sacerdote

También en los inicios del MFDC hubo un sacerdote. En 1982, el padre Diamacoune Senghor lo fundó como movimiento pacífico por la independencia. Casamanza, separada del resto de Senegal por la franja de apenas 40 kilómetros de ancho que es Gambia, alberga a gran parte del 4 % de cristianos del país, mientras que el norte es mayoritariamente musulmán. También los grupos étnicos son diferentes. Y la población se queja de que los recursos naturales de su territorio, mucho más fértil que el semidesértico norte, no se quedan en la

región. Según los separatistas, la unión con Senegal se debe «solo a la dominación francesa», explica Romano.

«Después de algunas acciones violentas» de las Fuerzas de Seguridad «contra manifestaciones independentistas, el movimiento comenzó a tener un brazo armado», prosigue. Entre sus miembros hay cristianos y musulmanes, mayoritariamente de etnia djola. Tras la muerte de Senghor en 2007, comenzaron a dividirse. Sant'Egidio dialoga con la que está presente en el norte de la región bajo el liderazgo de Salif Sadio.

Fue el mismo fundador del grupo separatista quien, en 1992, pidió ayuda a la comunidad. Hubo varios intentos infructuosos, y pasaron 20 años hasta que en 2012 tanto el recién elegido presidente de Senegal, Macky Sall, como Sadio aceptaron su mediación. En unos meses se logró una primera liberación de presos. En 2014, firmaron varios acuerdos «en un esfuerzo por fortalecer la confianza mutua» y se logró el alto el fuego.

Después de lo ocurrido en enero en Gambia, «hemos intentado empezar una dinámica positiva para frenar un evento trágico y sobre todo sus posibles consecuencias», y crear «un clima favorable» que permita seguir las conversaciones sobre aspectos más generales del conflicto. «Creemos firmemente que es posible una solución negociada, y sobre todo conocemos el fuerte deseo de paz de la población de Casamanza». ●

Tráfico de palisandro

Según el Ejército de Senegal, el 24 de enero sus soldados fueron atacados por miembros del MFDC que iban en un camión que transportaba madera. «En los últimos cinco meses, 77 camiones transportando ilegalmente madera desde Senegal han sido inmovilizados» en Gambia, aseguran.

En 2020, después de una investigación de tres años, la ONG internacional Agencia de Investigación Ambiental denunció que 1,6 millones de árboles fueron talados en Senegal e introducidos en Gambia desde 2012. El tráfico de palisandro entre ambos países «ha estado en gran medida controlado por el MFDC y es su principal fuente de ingresos». Responsabilizaban también a algunos miembros del Gobierno de Gambia, que minan las prohibiciones implantadas por el mismo Ejecutivo.

CEDIDA POR BENITO GIORGETTA



↑ Bonaventura y el sacerdote Benito Giorgetta se conocieron en el centro Iktus, que acoge a presos en libertad condicional.

140 clanes

La 'Ndrangheta –palabra calabresa derivada del griego *andragathos*, que significa *hombre valiente*– se rige por lazos familiares y vínculos de sangre. Es impermeable a las infiltraciones policiales y los arrepentidos son solo una excepción. La 'Ndrangheta está organizada en unas 140 'ndrine, clanes en el argot calabrés, de las que solo unas 20 operan en el sur de la península y otras diez en el centro y norte de Italia. Las restantes se han extendido por el mundo: unos 20 clanes están instalados en Australia, otros 15 en Colombia y al menos diez en Alemania. En España se han localizado sus huellas principalmente en la costa mediterránea.

La confesión pública de un exmafioso

Luigi Bonaventura tiene un pasado criminal dentro la 'Ndrangheta, la mafia más poderosa de Europa. Hace 14 años decidió cambiar de vida y colaborar con la justicia. Ahora se confiesa en un libro-entrevista escrito por un cura italiano

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Luigi Bonaventura creció mamando la crueldad propia de su tradición familiar. Fue –como él mismo se define– un «niño soldado» al que ordenaban matar animales a golpes para que se acostumbrara a la sangre y a la dureza. Su abuelo, Luigi Vrenna, era un jefe despiadado de la 'Ndrangheta, la mafia más sanguinaria y poderosa de Europa. Se calcula que actualmente maneja unos 43.000 millones de euros en negocios ilegales y tiene filiales en todo el mundo.

En el ritual de Bonaventura de iniciación para una vida marcada por la violencia no faltaron las armas. El primer disparo llegó con 10 años. El primer asesinato, con 20. Así hasta completar una lista de crímenes infinita: homicidios, extorsiones, secuestros, tráfico de drogas... Había heredado la cultura mafiosa, pero un día algo cambió en su interior. Llevaba tiempo cuestionándose en quién se había convertido. La culpa le atormentaba. Había nacido su segundo hijo y quería darle un futuro mejor del que él había tenido. Con 35 años dio el paso definitivo, apoyado por su esposa, para romper con su pasado y comenzar a estar del lado de la ley. Su padre lo supo y le tendió una trampa. Le invitó a cenar e intentó asesinarle. Pero él disparó más rápido: le hirió en la ingle y consiguió

escapar. Así de despiadado es el código mafioso de la 'Ndrangheta. Sangre y honor. Si traicionas a esta hermética organización criminal será tu propia familia quien prepare tu muerte.

Desde aquel día, hace ya 14 años, Bonaventura es un *pentito* (arrepentido de la mafia) y vive escondido, con el miedo instalado en el cuerpo por si pueden descubrirle. Sus declaraciones han dado un empujón a las investigaciones de 15 fiscalías italianas. Ha pasado diez años en prisión pagando por sus delitos y ahora, además de ser un colaborador de la justicia italiana, se dedica a realizar proyectos educativos para evitar que los jóvenes caigan en las garras de la mafia. También ha fundado una asociación para mejorar el sistema de protección de los informantes.

«Ha sido capaz de mirar de frente a sus errores. Se ha humillado y desde ese altar de la fragilidad, ha entendido que no podía salvarse solo. Se ha abierto a la lógica del Evangelio y a la misericordia de Dios, que no tiene límites», explica el sacerdote italiano Benito Giorgetta en el libro *Passiamo all'altra riva* (Vamos a la otra orilla), edición personal donde entrevista a Luigi Bonaventura. Este le confiesa su trayectoria criminal y la redención tras cambiar de vida. De hecho, el título del libro –del que el Papa Francisco ha escrito el prólogo– remite al pasaje del Evangelio en el que Jesús

dice a sus discípulos: «Pasemos a la otra orilla».

Este libro abre un rayo de esperanza incluso frente al mal absoluto: «Ha ganado el bien. Para Luigi fue un acto radical porque implicó cortar con sus raíces. Le nació del corazón, pero no fue fácil. Se intentó suicidar varias veces. Era un esclavo de sí mismo y ahora es libre», incide el sacerdote.

Giorgetta es párroco en Termoli, una ciudad de la región de Molise, en el centro de Italia, y es el responsable del centro Iktus, que acoge a presos en libertad condicional o con un régimen de semilibertad que descuentan la pena con servicios sociales para la comunidad. Allí conoció a Bonaventura y con el tiempo se ganó su confianza. Un cura y un exmafioso unidos por la amistad. «La maldad no afecta solo a quien la recibe, también invade hasta el último músculo de quien la crea», señala Giorgetta.

A finales de enero arrancó un macroproceso contra 355 imputados de la 'Ndrangheta en un aula búnker habilitada para la ocasión en la ciudad de Lamezia Terme, en la región de Calabria. Un golpe judicial al crimen en su territorio. Entre los acusados hay también abogados, empresarios y políticos. Mafiosos y sus cómplices. Muchos eran amigos o parientes de Bonaventura, que tendrá que subir al estrado para declarar contra ellos. ●



Passiamo all'altra riva
Benito Giorgetta
Youcanprint,
2022
194 páginas, 17 €

Objetores: entre las «chapuzas» y las «listas negras»

CEDIDA POR MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ CANOMANUEL



↑ Miguel Ángel González Canomanuel, médico de urgencias, ante el Hospital Universitario de Toledo.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«El registro de médicos objetores de conciencia a la eutanasia está siendo una chapuza», asegura Miguel Ángel González Canomanuel, médico de urgencias del Hospital Universitario de Toledo (HUT) y delegado del sindicato CSIF para este centro. La semana pasada su sindicato denunció que el procedimiento de registro que se está llevando a cabo en el HUT «no cumple con las mínimas garantías que pide la ley». «La normativa exige un registro totalmente confidencial, porque la información que contiene está considerada por la ley como de máximo nivel de seguridad», mientras que lo que están haciendo es «difundir un formulario para que te lo descargues y luego lo presentes en el registro ordinario del hospital, donde se presenta cualquier otro documento».

Además, la gerencia del HUT fija un plazo de una semana para la presentación de la declaración, «algo totalmente arbitrario», como lo define el doctor González Canomanuel, «porque la ley no pone ninguna limitación de tiempo a la hora de hacerse objetor de conciencia. Uno puede cambiar de opinión en cualquier momento». Según la propia ley que regula la eutanasia, la información so-

bre los médicos objetores de conciencia «la deben conocer exclusivamente los interesados y la comisión de garantías que establezca la Consejería de Sanidad de cada comunidad autónoma; ni siquiera el hospital en primer término», asegura el médico.

«¿Por qué tienen que obligarme a mí a posicionarme y a declarar cuáles son mis convicciones en este tema o en cualquier otro?», denuncia en este sentido Juan Santos, de la Sociedad Asturiana de Cuidados Paliativos. «Uno no tiene por qué declarar si está a favor o en contra de la eutanasia, como tampoco tiene que decir si vota a un partido o a otro, o si le gusta o no el café con leche», añade. En opinión de Santos, «si quieren eutanasia, que pidan voluntarios», pero «lo que no se puede hacer es solicitar unos datos que quién sabe dónde acabarán, ni con qué fines van a ser utilizados», sobre todo «cuando las cosas cambian políticamente de un día para otro». Por todo ello, defiende que «una institución pública no puede obligar a ningún facultativo a inscribirse en un registro de objetores porque, para empezar, la eutanasia no es un acto médico».

De la misma manera se pronuncia Manuel Martínez-Sellés, presidente del Colegio de Médicos de Madrid, que se

Los médicos españoles que se oponen a la Ley de la Eutanasia se sienten presionados por las autoridades sanitarias a declarar públicamente su posicionamiento

muestra «contrario a la simple existencia de un registro» de médicos objetores de conciencia. Para Martínez-Sellés, se trata de un procedimiento «peligroso», pues «los datos se podrían utilizar para muchas cosas, incluida la toma de decisiones de quién promociona en un hospital y quién no, por ejemplo».

Además, «si te inscribes, ¿quién te garantiza qué se va a hacer y qué no con esa información?». Este procedimiento está causando «mucha preocupación» entre sus compañeros de profesión, sobre todo porque «hemos empezado ya un proceso de pendiente resbaladiza: si el primer caso conocido de eutanasia fue el de una paciente de edad avanzada con una discapacidad intelectual, ¿qué vendrá después? Es una situación peligrosa», reitera el presidente del Colegio de Médicos de Madrid.

«Un mecanismo perverso»

«En muchos sitios no hay registros todavía, y, donde los hay, han demostrado ser muy permeables. No aseguran la confidencialidad», señala José Antonio Díez, coordinador general de la Asociación para la Defensa del Derecho a la Objeción de Conciencia (ANDOC). Para Díez, se trata de una legislación «muy novedosa, con muchas incertidumbres», y algunas comisiones de garantías que regulan la aplicación de la ley en cada comunidad autónoma «simplemente se acaban de formar».

Esta situación «explica por qué los médicos contrarios a la eutanasia no se quieren registrar como tales. No se quieren meter en líos sin necesidad, y solo declararán sus convicciones cuando se presenten ante un caso médico real en el que tengan que actuar». De todos modos, abunda Díez, «en todos los hospitales se sabe quién es objetor y quién no». Aún así, estos registros «son listas negras, un mecanismo perverso susceptible de filtraciones».

En medio de este panorama, la presión que están sufriendo los médicos en toda España para posicionarse en este asunto es «evidente», sobre todo en las especialidades que se encuentran ante casos al final de la vida, constata el coordinador general de ANDOC. «Hace unos días una médico me contó que en su hospital todos saben que si te declaras objetor de la eutanasia vas a ser discriminado y apartado por los gerentes. Todo el mundo lo tiene claro y pocos van a entrar al trapo hasta que no estén ante una situación en la que tengan que decidirse». ●

Y los paliativos sin desarrollar

Mientras las autoridades sanitarias españolas siguen buscando la manera de hacer que los médicos objetores declaren públicamente su posicionamiento, el desarrollo de los cuidados paliativos en nuestro país sigue dejando mucho que desear. Según las recomendaciones de la Unión Europea, los países miembros deberían establecer como mínimo dos servicios especializados en cuidados paliativos por cada 100.000 habitantes. Sin embargo, en la actualidad, la media de estos recursos en España es de 0,74. Según el último Atlas de Cuidados Paliativos en Europa, coordinado por el equipo del doctor Carlos Centeno en la Universidad de Navarra, cada año hay cerca de 80.000 personas en España que precisarían de este tipo de atención y mueren sin haberla recibido.

«Han dicho sí a la vida en momentos difíciles»

Hay vida más allá de un embarazo inesperado en una situación límite. Y esa vida la cuidan en Hogar de María, una asociación que nació para atender la maternidad y la evangelización de mujeres embarazadas

Begoña Aragonese
Madrid

Aquel día en el que Elvira Casas se encontró con Tania, una mujer del barrio del Raval –uno de los más deprimidos de Barcelona–, lo cambió todo. «Ayúdame, por favor, quiero abortar esta tarde». «Me quedé en shock». En sus años de voluntariado con familias, Elvira nunca había puesto rostro a la realidad del aborto. No recuerda lo que le dijo, «solo sé que esa niña nació, que la bautizamos y que soy la madrina». A partir de ahí se puso en marcha. ¿Por qué una mujer se tenía que ver abocada al aborto por falta de recursos o de apoyo, o porque su situación fuera límite? Bajo la protección de la Virgen nació en 2015 la asociación Hogar de María, más hogar que asociación porque sus integrantes tratan de ser, para las mujeres que allí acuden, una auténtica familia. Las primeras sedes se establecieron en Barcelona y alrededores, en parroquias: el objetivo, además de la maternidad, es la evangelización. Así, cuando las madres se «gradúan» al cumplir sus bebés un año, pueden seguir conectadas con la Iglesia a través de la parroquia «para recibir los sacramentos, formación y hacer comunidad».

El perfil de las mujeres que cuidan es el de embarazadas en riesgo de exclusión social; un 70 % ha pensado en abortar por su situación: el miedo al padre del bebé, al futuro, a la falta de trabajo... Pero sabiendo que hay otras opciones al aborto, han sido libres para elegir. «Son mujeres heroicas porque han dicho sí a la vida en momentos difíciles», subraya

la presidenta. «La Virgen te ha traído hasta aquí, déjate querer por Ella», les dicen nada más llegar a un centro en el que, independientemente de su religión, se atiende a todas. Entre ellas, el llamado Grupo de las Campeonas, mamás de 15 a 21 años con las que se trabaja en grupos de diez, y también con sus padres. «Hay veces que pasan como un duelo, se les cae el mundo encima cuando su hija se queda embarazada, las echan de casa...».

«Se me venía todo encima»

Hogar de María llegó a Madrid el año pasado de la mano de Lorena Hidalgo. Madre de cinco hijos –«y dos niñas que se me murieron en la semana 38»–, había vivido una fuerte presión cuando le dijeron que su cuarta hija venía con un riesgo muy alto de síndrome de Down y otras enfermedades graves. En el hospital no le dieron otra alternativa al aborto, y si unos cuantos argumentos a favor. «La niña se va a morir al nacer» o «no puedes cargarte con otra discapacidad», puesto que uno de sus hijos es autista. Junto a la presión, las dudas ante su decisión de seguir adelante: «Y si no está bien lo que estoy haciendo, y si soy egoísta, y si somos nosotros los equivocados cuando todo el mundo nos dice “hazlo”...». En el fondo, «me hacían pensar cosas que mi corazón no sentía». A través de Instagram conoció Hogar de María y entonces tuvo claro que quería eso porque «yo podría entender a estas mujeres». La niña, por cierto, nació perfectamente sana.

En septiembre de 2021 se inauguraron, bajo la coordinación de Hidalgo, una sede en Vallecas, en la parroquia San Alberto Magno, y otra en Vicálvaro, en la parroquia Santa Teresa de Calcuta. A esta última llegó María, colombiana de 24 años, embarazada de cinco meses. Su primer sentimiento ante el embarazo fue de miedo: era de alto riesgo por su obesidad mórbida; ella estaba sin trabajo y Fabián, su marido, sacando horas de aquí y de allá, sin papeles... «Se me venía todo encima». Una amiga le habló de Hogar de María. «Yo no quería solo los pañales, la leche [que también les proporcionan], sino un sitio donde me sintiera segura, emocionalmente estable y más cerca de Dios». Desde el principio dispuso de una psicoterapeuta voluntaria, con la que ha «curado muchas heridas que tenía»



BEGOÑA ARAGONES



HOGAR DE MARÍA

porque María ha sido «humillada y ultrajada toda la vida».

«Cada vez que vengo sé que lo hago a un lugar donde soy feliz y donde hay muchas otras mujeres como yo». Y esto es muy importante, explica Lorena Hidalgo, «porque cuando las mujeres llegan aquí, se piensan que su vida es la peor del mundo, se avergüenzan, o se sienten

cada una» a través de una canción, de compartir vivencias. Después una matrona voluntaria les cuenta cosas del parto, el posparto, la lactancia... Otras veces hacen hipopresivos, ganchillo, o talleres de manicura, pedicura, peinado, o de gestión del hogar. Y en ocasiones acaban con una paella que prepara el párroco.

«Lo importante no es la actividad en sí –relata la coordinadora–, sino que se sientan en un hogar, protegidas». Sobre todo, recalca, «no juzgadas; nos da igual lo que hayan hecho en su vida, para nosotras todas son únicas y exclusivas, y lo único que queremos es que se sientan bien», dándole la vuelta a la realidad con la que llegan. «Estaba acostumbrada a que me trataran mal», explica María, y este es un sentimiento «muy común en las madres que vienen», apostilla Lorena. Y luego, entre ellas se ayudan mucho, se acompañan, se llaman para ver qué tal van, se dan consejos. Se han hecho amigas. «Aquí podemos ser nosotras mismas», resume María. ¿El futuro? Con su hijo, Luca, de 1 mes durmiendo a su lado, reconoce que su sueño es casarse por la Iglesia con Fabián. Y lo confiesa el día en que nos conocemos, casualmente san Valentín. Un día de historias de amor a lo grande. ●



Elvira Casas, presidenta
««La Virgen te ha traído hasta aquí, déjate querer por Ella», les decimos»

tristes, y cuando empiezan a compartir, se dan cuenta de que a todos nos pasan cosas, y de que tu vida no es peor que la de nadie, sino que es un regalo de Dios». Cada miércoles se reúnen en la sede; comienzan con un desayuno y la charla de Bernabé Sanz, el párroco. «Hace con ellas –cuenta Lorena– un camino espiritual». No les habla de dogmas, sino de «cómo Dios está y actúa en la vida de

APUNTE

Esa pequeña criatura que acabó entre desechos

Me resulta llamativo que se llame a los pediatras para quitar los signos de *discomfort* a un feto al que tú mismo le has provocado el parto para finalizar su vida

← **María y Fabián** con su bebé, Luca, el pasado lunes en la parroquia Santa Teresa de Calcuta.

↓ **Un grupo de mujeres** de Hogar de María participan en uno de los talleres.

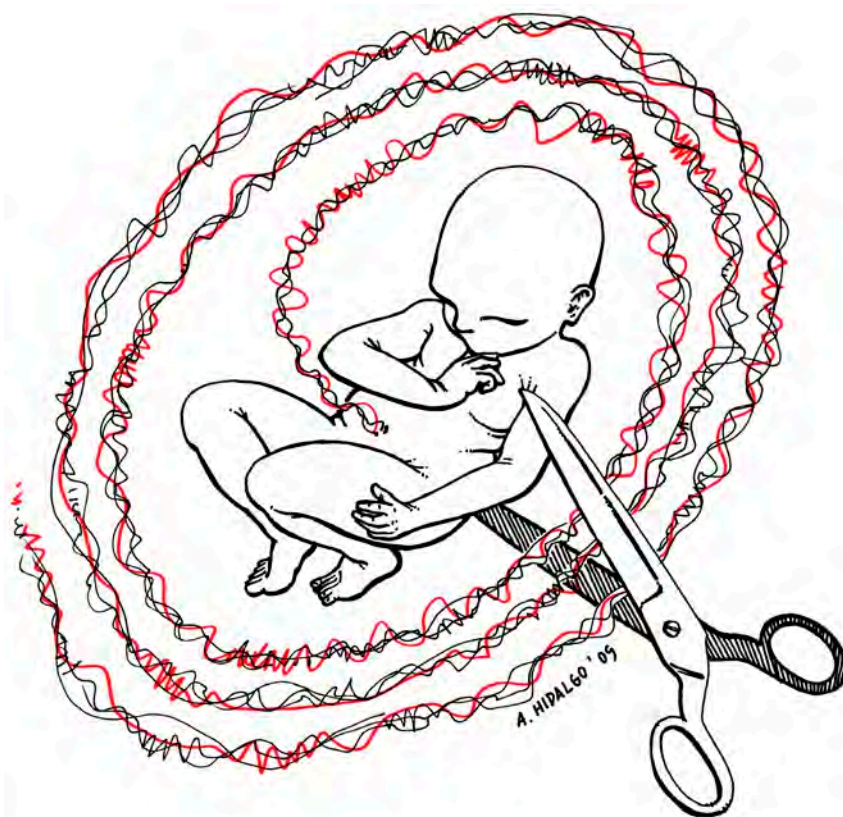


JAVIER
Residente de
Pediatría

Mi intención no es darle un toque sensacionalista a una desgracia que, aunque no ocurre en el día a día en nuestros hospitales, sí tiene lugar ocasionalmente. Voy a contar los hechos tal y como los viví como residente de Pediatría en un hospital público. Sucedió durante la tarde de una guardia. Nos dirigíamos a la planta de maternidad porque nos había llamado una matrona que estaba atendiendo una *ILE* (interrupción legal del embarazo) porque el feto «había salido» presentando latido cardíaco y signos de incomodidad, para ver si podíamos sedarlo y que no sufriera.

En mi hospital, la forma de actuar en estos casos en los que se detecta una anomalía en el feto que legalmente tiene indicación para acabar con el embarazo varía. Si la madre lleva más de 23-24 semanas de gestación, que se considera el límite de la viabilidad, se administra potasio intracardiaco al feto, provocando un *feticidio* para asegurarse de que no nace con signos vitales. Pero en el caso de que sea menor, se provoca el parto con derivados de la progesterona orales e intravaginales. Se puede dar el caso de niños que nacen con signos vitales, pero con una probabilidad de supervivencia prácticamente nula incluso si hubiera una reanimación adecuada. En el caso de que la gestación supere las 22 semanas, debe existir patología fetal grave y ser supervisado por un comité de ética.

Una vez en la planta de Maternidad, nos dirigieron al lugar donde habían llevado al feto: un pequeño habitáculo junto al control de enfermería, donde se ubicaba la máquina limpiadora de orinales. Junto al lavabo había una sábana verde de quirófano, arrugada. Al desplegarla, encontramos a un prematuro de 19 semanas con nariz ancha y aplastada en un rostro plano; se podía ver hasta el esbozo de las uñas. Al auscultarlo todavía tenía un lento y débil latido cardíaco (en la reanimación neonatal menos de 60 latidos por minuto



se considera parada cardíaca). Ya no presentaba esfuerzo respiratorio, pues lo habitual es que estos signos vitales tras la provocación del parto duren escasos minutos. Cuando preguntamos a la enfermera, nos comentó que tenía síndrome de Down. Lo habían llevado ahí porque la madre había dicho que no quería verlo en ningún momento.

Una de mis compañeras le explicaba a la otra, recién incorporada, que en estos casos solo es preciso arropar al feto. Solo en aquellos casos en los que presente signos de *discomfort* es preciso administrar medicación rectal con derivados mórficos. «Pero hemos avanzado, antes directamente se le metía en el cubo», dijo señalando el recipiente de desechos orgánicos. «Qué horror», respondió ella, sorprendida del trato tan inhumano.

Posteriormente me despedí de la pequeña criatura que acabaría en el lugar donde acaban todos aquellos malformados a los que se *cura*: en el cubo de desechos orgánicos. Me preguntaba si alguno de los demás presentes también se estaba despidiendo de él, ya que no se había despedido ni su madre, y que el único roce humano que había encontrado en toda su existencia era con guante de por medio.

Me resulta llamativo e incongruente que se llame a los pediatras para quitar los signos de *discomfort* a un feto al que tú mismo le has provocado el parto para finalizar su vida. Mi explicación es que a cualquiera le impresiona ver un cuerpo con forma de niño, que se mueve como un niño y que es expulsado por el canal del parto de una embarazada. Definitivamente todo se resume en la pregunta: ¿merece un trato humano un conjunto de células carente de toda dignidad?, ¿o es más que un conjunto de células?

Quién le diría al doctor Lejeune, descubridor de la trisomía del par 21 como causante del síndrome de Down, que su avance iba a servir para *curar* a sus pacientes de una manera tan rápida y efectiva en las salas del lava-chatos. ¿Si no hubiera tenido síndrome de Down habríamos visto esto con los mismos ojos?, ¿no supone esto una discriminación o, peor aún, eugenesia?

Es la cuarta vez en menos de cuatro años que me ocurre algo similar. Las veces anteriores fueron un mielomeningocele de 22 semanas de gestación y otras cromosomopatías. Para mí han sido todas muy reales y supongo que para las matronas que acabaron llamando también. ●

2015

fue el año en el que nació la asociación Hogar de María

Nueve

sedes, con previsión de abrir tres más en 2022

1.200

mujeres atendidas hasta la fecha

1.210

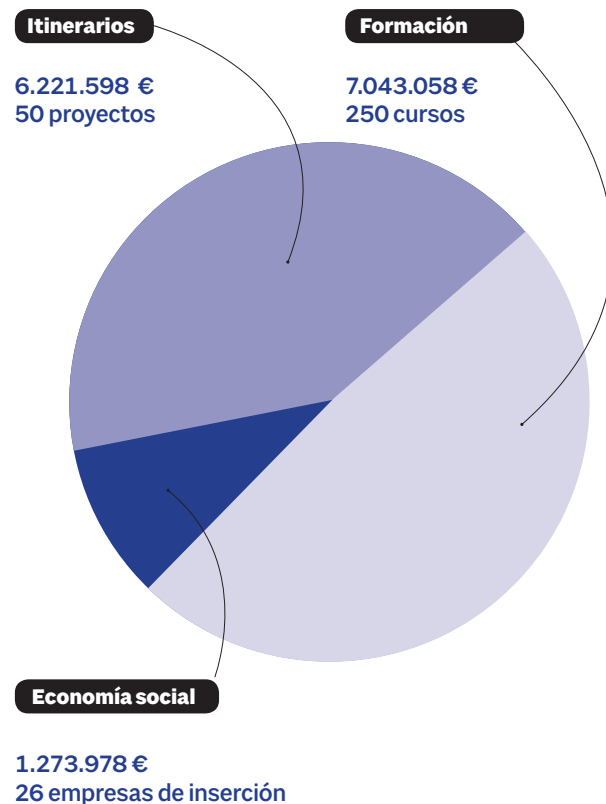
niños nacidos en este tiempo

CÁRITAS DIOCESANA DE TENERIFE



↑ **Curso de competencias** para el empleo en el aciprestazgo de La Cuesta.

¿A dónde va el dinero?



Yanet y su hija ya no pasan hambre gracias a los fondos europeos

Con 15,5 millones de euros del Fondo Social Europeo, Cáritas ayudará a 12.000 personas a mejorar su acceso al empleo. «El dinero nos permite profesionalizar el servicio que damos»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

Detrás de la voz jovial de Yanet Rosabal uno no intuye que acaba de salir de trabajar después de una muy larga jornada en el restaurante en el que es camarera ni todo lo que ha sufrido esta madre de familia, que tuvo que abandonar su Cuba natal junto a su marido y su hija y que incluso ha pasado hambre para poder darle algo de comer a su niña. «Eso lo haría cualquier madre», asegura.

La familia llegó hace unos tres años a Tenerife «y nos metimos en casa de mi cuñado». Una vez instalados, Yanet comenzó a buscar trabajo, «pero no encontraba nada porque no tenía papeles». La situación se prolongó en el tiempo y «en casa, empezamos a sentir que molestábamos». Sin trabajo, además, el dinero no abundaba, y lo poco que conseguía «limpiando de vez en cuando alguna casa» lo empleaba en alimentar a su hija. «A lo mejor tenía 20 euros y le compraba unos yogures a la niña y unos zapatos para el colegio», recuerda.

Ante este panorama, fue una amiga de Yanet la que le habló de Cáritas. Y aunque la embargaba la vergüenza, «acudí a la parroquia porque la necesidad era mucha». Después de esa primera acogida en la Cáritas parroquial, que le proporcionó alimentos, le propusieron participar en el proyecto MILA de Cáritas Diocesana de Tenerife, dirigido a personas con dificultades de inserción sociolaboral y que se financia gracias al Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social (POISES) del Fondo Social Europeo y a otras entidades como la Fundación Mapfre, UNESPA o Inditex.

Yanet aceptó y ahora está trabajando después de pasar por los dos procesos que forman el proyecto MILA, que debe su nombre a una antigua trabajadora de Cáritas Diocesana de Tenerife que «murió hace algunos años después de desvivirse por el programa de empleo», explica Yurena Trujillo, la coordinadora. «Tenemos dos líneas. En primer lugar, están los itinerarios de inserción sociolaboral. Es una especie de camino adaptado a las circunstancias de cada persona para ayudarla a mejorar su empleabilidad. Tras conocer aspectos como sus competencias, sus potencialidades o sus expectativas se diseña un plan individual». Esta primera acción, que atendió a lo largo del curso pasado a 383 personas, está financiada por el POISES con 238.733,20 euros para este año 2022.

La segunda pata del proyecto son las acciones formativas, que están diseñadas a partir de una herramienta informática que, gracias a un intenso trabajo de campo, recoge los requerimientos formativos que exigen las empresas de la zona para contratar a nuevo personal, «así como los datos demográficos más básicos de las personas que atendemos».

En la actualidad, «contamos con ocho acciones. Ofertamos cursos de operativo de limpieza, atención sociosanitaria o camarero», concluye Trujillo. Además de Yanet, otras 90 personas ocuparon las plazas disponibles en esta línea del proyecto MILA, que en el 2022 va a recibir 243.512,25 euros del Fondo Social Europeo.

Control exhaustivo

Más allá del contexto tinerfeño, Cáritas va a acompañar este año a 12.000 personas en toda España para mejorar su acceso al empleo, en buena medida gracias al POISES, que aporta 15,5 millones de euros. Con este dinero, sobre el que existe un exhaustivo control –que incluye dos auditorías y la obligatoriedad de justificar cada céntimo–, la entidad va a apoyar 50 proyectos de itinerarios de inserción sociolaboral a lo largo y ancho del país, más de 250 cursos de formación sociolaboral y a 26 empresas de inserción.

«Recibir tal cantidad de dinero en este momento es un apoyo muy importante para la confederación. Estos fondos nos permiten profesionalizar, mejorar y dar una mayor calidad de atención a las personas que acompañamos en su acceso al mundo laboral», subraya Mar de Santiago, portavoz del Equipo de Economía Solidaria de Cáritas Española. Acto seguido, describe con profusión una retahíla de procedimientos y herramientas, «como Power Bi, que es un programa de explotación de datos con el que podemos hacer un seguimiento de todos los indicadores de resultados del servicio que ofrecemos». Unos indicadores, concluye Mar, que en realidad «nos hablan del número de personas que mejoran su empleabilidad, que consiguen un trabajo y que, en definitiva, están mejorando su vida». ●

Tres razones y 500.000 personas que justifican una regularización

FANDIÑO



Fran Otero / @franoterof
Madrid

Salman Hassan sabe muy bien lo que supone vivir en situación irregular en España. Tras abandonar Pakistán en 2017 al ser amenazado por motivos políticos, cruzar doce fronteras a pie y llegar a España casi dos años después para pedir asilo, se quedó sin nada. Pudo, mientras se resolvía el trámite, trabajar durante un año, pero la negativa final lo dejó sin empleo legal y sin derechos de un día para otro. Así, desde noviembre de 2020 ha vivido en primera persona las consecuencias de no tener la documentación en regla: trabajar doce horas al día por 40 euros, sin vacaciones ni días libres pagados y sin cobertura legal; no poder ir al médico, o vivir con el miedo a ser detenido por la Policía.

Hasta el pasado 28 de enero, cuando por fin consiguió el permiso de residencia por arraigo laboral [esta posibilidad se ofreció en 2021], Salman engrosaba la lista de casi medio millón de personas en situación irregular en España, un colectivo que ha aglutinado en torno a sí a numerosas y muy diversas fuerzas de la sociedad civil para lanzar una iniciativa legislativa popular (ILP) que pretende forzar al Gobierno a llevar a cabo una regularización extraordinaria de personas extranjeras. Para que el Congreso de los Diputados la debata hay que presentar medio millón de firmas antes del 23 de septiembre de este año. «No quiero

↑ **Salman Hassan**, en la plaza de Castilla de Madrid, muy cerca de donde vive.

➤ **Dos miembros** de #RegularizaciónYa recogen firmas en la Puerta del Sol.

REGULARIZACIÓN YA



que nadie sufra lo mismo que yo», afirma el joven pakistaní para justificar su implicación en la campaña. Se ha comprometido, como mínimo, a sumar 100 rúbricas.

La ILP, bautizada como EsencialES y que recoge las demandas de la población migrante agrupadas en la plataforma #RegularizaciónYa, ha unido al Partido Por Un Mundo Más Justo, la Fundación porCausa, REDES, la Fundación para la Ciudadanía Global y Alianza para la Solidaridad, que se han constituido como la comisión promotora. Además, ya cuenta con el apoyo de importantes organizaciones de la sociedad civil como CEAR, Médicos del Mundo u Oxfam Intermón. La Iglesia, por su parte, se ha volcado desde todos los estamentos, como el Departamento de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española (CEE), Cáritas, CONFER o la HOAC.

Los grandes argumentos que justifican esta medida, según los promotores, son tres: los derechos fundamentales, pues la irregularidad supone «una condena a la explotación laboral, la invisibilidad frente a las instituciones, la desprotección legal o la exclusión de servicios públicos»; la pérdida de «un gran aporte económico y fiscal» –según la Universidad Carlos III, 3.250 euros por persona y año–, y la propia gestión del país, pues tener a cerca de medio millón de personas –150.000 son niños– «fuera del radar de las instituciones y de la planificación de los servicios públicos

Cientos de entidades, entre ellas Cáritas y la CEE, apoyan una iniciativa legislativa popular en favor de los migrantes sin estatus legal en España

supone un déficit de gobernanza que es urgente corregir».

«Muchas personas no tienen derechos. Y son parte de esta sociedad, quieren a este país, quieren aportar y construir. Se dedican al cuidado, a mantener la vida de nuestros abuelos e hijos», afirma Ximena Zambrana, hispanoboliviana y una de las portavoces de #RegularizaciónYa. «Es inadmisible tener a una persona en situación de clandestinidad durante tres años [tras este periodo se puede pedir residencia por arraigo]. Es un *apartheid* institucional», añade Jorge Serrano, coordinador general del Partido Por Un Mundo Más Justo, que defiende que la medida es perfectamente asumible por personas con valores conservadores, progresistas o liberales.

En este sentido, Lucila Rodríguez-Alarcón, directora general de la Fundación porCausa, defiende que la regularización no entiende de política ni de ideología, pues en España la han utilizado gobiernos «de todo pelaje». De hecho, desde que la democracia se estableció en nuestro país, han sido seis lo procesos, cuatro realizados durante mandatos del PSOE y dos del PP. «No hay razones políticas que no la justifiquen, sino miedo a que se disparen unas narrativas impuestas por grupos mediocres», añade. En su opinión, si España quiere seguir siendo un país democrático, plural y moderno «necesita tener a todo el mundo en situación regular».

Desde la CEE, el director del Departamento de Migraciones, el dominico Xavier Gómez, señala en una comunicación enviada a todas las diócesis que a la luz de la enseñanza social de la Iglesia «el contenido de la iniciativa en cuestión es justa». Y añade: «Los argumentos presentados pueden complementarse bien con los propuestos tantas veces por la Iglesia en la voz de sus obispos, entidades y, sobre todo, del Papa Francisco cuando aboga por “establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía”. Regularizar a las personas migradas contribuye precisamente a eso».

También en la vida laical se está extendiendo este compromiso en favor de las personas migrantes. Desde CVX, que tiene un área de misión relacionada con las migraciones, están colaborando con la recogida de firmas. Lo mismo que CEMI, comunidad seglar vinculada a los marianistas. Su presidente, Raúl Molina, señala que la iniciativa no es cuestionable, pues «cualquier ser humano, por ser hijo de Dios, goza de dignidad» y, por tanto, cabe luchar contra la desigualdad que generan las fronteras. «No hay una separación entre la fraternidad que nos aporta el Evangelio y la situación que se nos plantea», concluye. ●

En cifras

43

programas de regularización se llevaron a cabo en 17 países de la UE entre 1996 y 2008

3.250

euros por persona y año ingresaría el Estado con una regularización, según la Carlos III

Jesús Pulido Arriero

«El episcopado no es un ascenso y menos en nuestros días»

DIÓCESIS DE CORIA-CÁCERES

ENTREVISTA / Este sacerdote operario diocesano llega como obispo a Coria-Cáceres tras pasar por el Vaticano y dirigir la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)

Fran Otero / @franoterof
Madrid

De sacerdote y editor a obispo. ¿Lo había pensado en algún momento?

—El paso de editor a obispo no es normal; de sacerdote a obispo, en cambio, podría parecerlo. Raro será el sacerdote, a quien no le hayan vaticinado alguna vez: «Llegarás a obispo». Ahora algunas personas me dicen: «Ya te lo decía yo», pensando a veces el episcopado como un ascenso o una promoción. Pero no es así y en nuestro días menos aún. Los sacerdotes experimentamos en primera persona lo difícil que es anunciar hoy el Evangelio y vivir consecuentemente. La tentación, más que de ser lanzados y atrevidos, es de quedarnos tranquilos en retaguardia.

¿Cómo afronta esta nueva etapa?

—Con confianza en el Señor y también en el pueblo de Dios, y consciente de que por mí mismo no soy nada. Lo que más me ha sorprendido es la paz interior. En Coria-Cáceres me han recibido muy bien tras dos años sin obispo.

Llega con el bagaje de su paso por dos editoriales, el Vaticano y el Colegio Español de Roma. ¿Cómo le ayudará en el ministerio episcopal?

—Cuando pienso en el ministerio episcopal es más lo que echo en falta que lo que tengo. Mi ministerio sacerdotal durante 31 años ha estado vinculado en gran parte a servicios generales dentro de la Iglesia: las vocaciones, los sacerdotes, los seminarios, las ediciones, el estudio... Aunque siempre he estado ligado a la pastoral directa, nunca he sido párroco. Siento que tendré que aprender mucho y que el pueblo de Dios será el que me ponga en mi lugar. Además de aprender, tendré que contar con los demás, especialmente con los sacerdotes. Por lo demás, espero que me aporte una visión global de la misión de la Iglesia y una experiencia eclesial que pueda poner al servicio de la diócesis.



Bio

Nació en Toledo el 21 de febrero de 1965. En 1990 fue ordenado sacerdote. Entre 1990 y 1999 dirigió la editorial Sígueme en Salamanca. En la Santa Sede trabajó en la Secretaría de Estado entre 2013 y 2015. Fue vicerrector del Seminario de La Habana entre 2015 y 2016. A su regreso a España fue nombrado secretario de la Comisión para la Doctrina de la Fe (2017) y director de la BAC (2018).

¿Cuál fue su tarea en la Secretaría de Estado?

—Fui oficial de la Primera Sección, para los asuntos generales. La tarea común consistía en ayudar al Santo Padre: desde la correspondencia ordinaria, las traducciones o aportaciones hasta documentos, homilias o discursos, la documentación de otros asuntos...

También ha pasado por el Colegio Venezolano de Roma y por el Seminario San Carlos y San Ambrosio en La Habana. ¿Qué hacía en estos lugares?

—Soy miembro de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos, que tiene como objetivo la formación de las vocaciones, especialmente sacerdotales, en todo el mundo. Por eso he estado en Salamanca, Roma, La Habana... En el Colegio Venezolano de Roma fui vicerrector, igual que en el Colegio Español. Fue una experiencia de fraternidad sacerdotal, de ayuda mutua tanto en los estudios como en la vida espiritual. En La Habana, además de vicerrector, también fui profesor y prefecto de estudios. Estoy convencido de que Cuba será en el futuro uno de los mejores lugares para vivir y visitar. Me siento privilegiado por conocer la Iglesia latinoamericana en toda su vitalidad.

Ha dedicado su última etapa a la BAC. ¿Son las editoriales católicas un canal para dialogar con la cultura actual?

—La BAC tiene un catálogo tan rico que ha recibido reconocimientos por recoger el patrimonio inmaterial católico. Es impresionante cómo ha logrado un bagaje tan amplio y único. Creo que hoy sería muy difícil conseguir algo similar. Pero no solo recoge lo antiguo y lo necesario, también tiene publicaciones para el momento presente, con iniciativas editoriales que entran en diálogo con la cultura, ofrecen respuestas a los cuestionamientos y las dificultades actuales, reflexiones... Serían las tres líneas editoriales que contribuyen a la cultura: preservar su bagaje, ofrecer su servicio y utilidad en el momento presente, y proponer su propuesta mirando al futuro.

¿Cuáles son los libros relacionados con la fe que más le han marcado?

—Más que libros, me gustaría señalar que hay autores que dejan huella porque son maestros en la fe: la tesis me dio la oportunidad de leer las obras de san Juan de Ávila; por trabajo y por estudio he leído a Ratzinger, Rahner, Gesché...

¿Conocía Coria-Cáceres?

—Como turista, sí. Y también por las personas extremeñas que he encontrado, con un carácter y un espíritu muy abierto y entrañable. La zona de Toledo a la que pertenece mi pueblo, la comarca de Talavera de la Reina, está muy cercana y es muy parecida a las tierras extremeñas. ●

↑ **El nuevo prelado** ha trabajado en dos editoriales: Sígueme y la BAC.



↑ **Omella, Benzaquén y Ajana** en un encuentro interreligioso celebrado en la Fundación Pablo VI tras la COP26.

Nace la Mesa de Diálogo Interreligioso

La nueva estructura aspira a coordinar proyectos sociales conjuntos y también a trabajar en el ámbito de la sensibilización y del conocimiento mutuo. «La idea es que el diálogo no sea circunstancial, sino permanente»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Desde que la ONU declarara en diciembre de 2020 el 4 de febrero como Jornada Internacional de la Fraternidad Humana, a raíz de la firma del documento sobre la fraternidad humana entre el Papa Francisco y el gran imán de Al Azhar, Ahmed al Tayeb, la Conferencia Episcopal Española había querido emular en España el gesto de los dos líderes religiosos mundiales. El año pasado, sin embargo, «con la pandemia todavía activa, no nos dio tiempo a preparar nada. Era todo muy precipitado», explica Rafael Vázquez, director del Secretariado de la Subcomisión de Relaciones Interconfesionales de la CEE.

Ahora, con una menor incidencia del coronavirus y más tiempo, España por fin ha podido celebrar institucionalmente por primera vez esta jornada, que reunió el miércoles pasado al presidente de la CEE, el cardenal Juan José Omella; al nuncio, Bernardito Auza; al presidente de la Federación de Comunidades Judías de España, Isaac Benzaquén, y al secretario de la Comisión Islámica de España, Mohamed Ajana, así como a un nutrido grupo de embajadores y representantes de embajadas, entre los que se encontraban los de Emiratos

Árabes Unidos, Arabia Saudí, Marruecos o Irán.

El objetivo de la jornada es doble. Por un lado, se trata de buscar un nuevo cauce de encuentro entre las religiones y que este sirva para implementar proyectos conjuntos. «Hasta ahora, a pesar de que hay una relación de amistad recíproca, hemos colaborado en cuestiones puntuales, en ámbitos como el de la ecología o para rechazar juntos, a través de un comunicado, la aprobación de la eutanasia», señala Vázquez. Por otro, con el acto celebrado en el edificio Sedes Sapientiae de la CEE se quiere dar ejemplo a la sociedad y mandar un mensaje de esperanza ante tanta fragmentación. «Entidades a las que se nos ha acusado históricamente de matarnos, hemos sido capaces de trabajar juntos a pesar de nuestras diferencias», subraya el también delegado de Ecumenismo de Málaga.

El reto de la calle

Atendiendo a ese primer objetivo, una de las propuestas más destacadas del encuentro fue la creación de una mesa de diálogo permanente entre las tres grandes religiones monoteístas. «La idea es que el diálogo no sea algo circunstancial, sino que se mantenga institucionalmente de forma continuada»,

explica el director del secretariado. Ahora la labor de las próximas semanas se centrará en desarrollar esta mesa, que aspira a coordinar proyectos conjuntos en cuestiones sociales y también a trabajar en el ámbito de la sensibilización y del conocimiento mutuo.

Uno de los retos que tiene por delante la nueva mesa de diálogo es trasladar a la calle ese buen clima que hay a nivel institucional. «Entre los files hay diálogo, pero también reticencias. Creo que sigue siendo muy necesario romper prejuicios», advierte Vázquez, quien sugiere como antídoto «preocuparse por conocerse los unos a los otros».

Donación de sangre conjunta

Mohamed Ajana, secretario de la Comisión Islámica de España, coincide con Vázquez en la necesidad de cuidar la relación a todos los niveles, «y más después de la pandemia. En los dos últimos años ha quedado demostrado que hay desafíos a los que no nos podemos enfrentar solos. Debemos cooperar sí o sí para salir adelante», asevera.

En este sentido, Ajana subraya dos gestos «muy interesantes» que se han producido durante este tiempo, que son «una muestra de lo que se está haciendo», pero que «desgraciadamente no sale en los medios de comunicación»: el reparto de alimentos junto a la Iglesia evangélica durante la crisis derivada por la pandemia, o también una donación de sangre conjunta realizada por fieles de distintos credos a través de la Asociación Amistad y Encuentro Interreligioso (AAEI). «Esta acción, el hecho de juntar nuestra sangre, tiene mucho poder simbólico. La sangre no conoce religión. Hay que convencerse de que la diversidad no es mala», concluye. ●

«La denuncia de abusos ayuda»

R. P.
Madrid

«La denuncia ayuda», «un solo de caso de abusos ya son demasiados», «el dolor de las víctimas no prescribe»... Estos son algunos de los recordatorios que lanza Repara en un nuevo vídeo para desmentir falsas creencias sobre los abusos. Apenas tres semanas después de informar de que en 2021 atendió a 103 víctimas por casos en distintos entornos, el proyecto del Arzobispado de Madrid recuerda que, lejos de perjudicar a la Iglesia, «las denuncias por posibles abusos ayudan a afrontar y prevenir que se produzcan este tipo de situaciones», y lamenta que lo dañino «es el silenciamiento y la desconfianza» hacia las víctimas.

Frente a quienes defienden que ya no hay casos de abusos en la Iglesia, reconoce que el hecho de «que no haya denuncias no significa que no haya casos» y remarca que «los casos del pasado son casos del presente, sobre todo cuando la herida de las víctimas sigue abierta». Según detalla, no se puede recurrir a la justificación de que «los abusos se producen mayoritariamente en el seno familiar», dado que «cuando se dan en la Iglesia es todavía más grave y más escandaloso porque contrasta con su autoridad moral y su credibilidad ética». «Un único caso de abusos ya son demasiados», añade, en expresión del Papa y del cardenal Carlos Osoro.

Fruto del trabajo diario con víctimas, Repara desmiente que estas busquen dañar a la Iglesia y destaca que lo que necesitan es «sanar sus heridas», tan profundas que muchas veces «incluso se resisten a dar el nombre de quien abusó de ellas» o no se atreven a «nombrar lo que han sufrido» hasta «30 o 40 años después».

En esta línea, asegura que no hay denuncias falsas porque «quien se declara víctima de abuso y denuncia tiene poco que ganar y mucho que perder». «No creer a las víctimas –prosigue– implica doble dolor».

Cambios en Doctrina de la Fe

El mismo día que se hizo público el vídeo, se publicó el *motu proprio* por el que Francisco modifica la estructura de la Congregación para la Doctrina de la Fe, separando en dos secciones distintas las competencias doctrinales y disciplinarias y asignando un secretario a cada una. El objetivo es dar la debida importancia a la sección doctrinal y a su papel en la promoción de la fe, sin disminuir la actividad disciplinaria. Con su propio secretario, cada sección tendrá más fuerza y autonomía. ●

Escanee este código QR para ver el vídeo



7º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué

mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

El amor a los enemigos



Después de la proclamación de las bienaventuranzas, el Evangelio de Lucas presenta un discurso de Jesús dirigido a aquella multitud que había venido a escucharle cuando bajaba de la montaña con los doce (cf. Lc 6, 17). Esta enseñanza tiene un tono particular. No aparece el enfrentamiento con la tradición de los escribas de Israel, sino que muestra la *diferencia cristiana* que los discípulos de Jesús deben vivir ante los demás pueblos.

«A vosotros los que me escucháis, os digo...». Estas son las primeras palabras de Jesús, que introducen un mandato, una exigencia fundamental: «Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian». Ciertamente, estas palabras están conectadas con la cuarta bienaventuranza sobre los perseguidos por seguir al Señor (cf. Lc 6, 22-23), pero en realidad se dirigen a todo oyente que quiera convertirse en discípulo de Jesús.

El amor a los enemigos no es solo una invitación a vivir de manera extrema el mandamiento del amor al prójimo (cf. Lv 19, 18; Lc 10, 27), sino una exigencia fundamental que es para-

dójica, desconcertante y escandalosa. Por tanto, este mandato de Jesús se presenta como una gran novedad con respecto a toda ética y a toda sabiduría humana.

Con este mandato, que Él mismo vivió en la cruz pidiendo a Dios que perdonara a sus asesinos (cf. Lc 23, 34), Jesús pide lo que solo es posible por la gracia. Aquí, pues, Cristo rompe con la tradición, y presenta el novedoso comportamiento del verdadero discípulo: es la justicia que va más allá de toda justicia (cf. Mt 5, 20), es la fatiga del Evangelio, es la locura de la cruz (1 Cor 1, 18.22-23).

Ahora con Jesús, esa violencia limitada por la norma, por la ley del talión, la legítima defensa, la norma de convivencia, incluso ese amor al prójimo y esa capacidad de perdón a los nuestros, se quedan muy cortos. Él pronuncia en este Evangelio algo que tenemos tan oído que tal vez no somos conscientes de su intensidad: el amor a los enemigos. ¿Nos damos cuenta de lo que significa esto? El enemigo es el que ha puesto en peligro mi vida, el que me ha causado una herida incurable, el que ha perjudicado gravemente a mi gente, el que me amenaza constantemente, el que se ha llevado mis bienes, el que me ha metido en pleitos y juicios sin nece-

↑ **Cristo y sus discípulos.** A. N. Mironov.

sidad y sin razón. Y Jesús nos invita a orar por ellos, a desearles el bien. Es decir, a pedir al Señor que se conviertan, que sean felices, que tengan suerte en la vida. No se trata de rezar un padre-nuestro de compromiso. Es ponerlos en la presencia de Dios, conmigo, y decir con el corazón en la mano: «Señor, es mi hermano, atiéndelo». ¿Nos damos cuenta de lo que nos pide Jesús?

El amor a los enemigos no es natural de alguna manera, porque en la naturaleza hay que pelear, y el instinto de conservación nos conduce a defender a toda costa nuestra vida, nuestros bienes y nuestra familia. El enemigo es un peligro ante el que hay que luchar y del que tenemos que defendernos. Sin embargo, el Evangelio nos invita a amar a los enemigos. ¿Cómo nos puede pedir algo así?

Nuestra sociedad en parte es de supervivientes, que defienden, luchan y pelean, dispuestos a herir para no ser heridos. Sin embargo, frente a esta supervivencia aparece la convivencia, que es compartir la vida con otros, considerar de verdad prójimo a toda persona que se acerca a nosotros. De este modo, el esfuerzo por sobrevivir (la defensa, la agresión, la unión cerrada) da paso en mayor o menor medida a otra forma de ser: la acogida, el perdón y el amor. Convivir es la actitud de vivir con otros, cargar con ellos, depender de ellos, respetarlos. En muchas ocasiones por atender a nuestros padres, cónyuges o hijos, no sólo perdemos horas, sino que a veces perdemos años de nuestra vida. Pero no nos importa, porque los queremos. El problema cristiano es: ¿hasta dónde amamos? ¿Hasta nuestros padres, hermanos, y las personas que nos quieren? ¿O más allá todavía? Esa es la pregunta fundamental.

Cuando la caridad de Dios entra en nuestra vida, ¿cómo vamos a ver personas para destruir? ¡Imposible! Veremos personas para convertir, regenerar y conducir a la bondad. Cuando de verdad experimentamos y sabemos que nuestra vida está abierta a la eternidad, que ya está aquí la eternidad, la prioridad no es vencer ni derrotar, sino aprender a vivir esa eternidad donde no habrá que defenderse contra nadie y donde no podrán destruirnos. Empezar a vivir ya aquí la vida eterna, adelantar el Reino entre nosotros (eso son las bienaventuranzas), es la condición necesaria para cumplir el amor a los enemigos. El Señor lo hace posible. Unámonos a Él, participemos de su vida, y veremos cómo podemos lograrlo. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO

Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID



↑ Imagen del cartel de Manos Unidas para su última campaña, que tiene como lema *Nuestra indiferencia los condena al olvido.*

MANOS UNIDAS

Hay una indiferencia que no es cristiana

Dios no quiere la pobreza ni el hambre, ni nadie puede arrebatarnos nuestra dignidad de ser hijos e hijas de Dios. Para nosotros llevar esta Buena Noticia del Evangelio es una tarea y un compromiso

Ahora que Manos Unidas nos ha acercado de nuevo la realidad de la pobreza y del hambre en el mundo, quiero hablaros de algo que está en mi corazón y que enlaza con el Evangelio del pasado domingo: no podemos vivir en la indiferencia, hay una indiferencia que no es cristiana... Estamos llamados a colaborar en la transformación de nuestro mundo aportando creatividad, esperanza y compromisos concretos, esos a los que nos llama Jesucristo y que nos recuerda siempre el Evangelio. Todos los días nos llegan datos reales y situaciones diversas en muchos lugares de este mundo donde no hay lo necesario para vivir, en los que tantos hombres y mujeres, niños y niñas, viven en condiciones inhumanas. Hay quienes sufren en países lejanos, como a veces nos muestran los medios de comunicación social, pero también quienes lo hacen muy cerca de nosotros. ¡No puede ser! ¡No podemos vivir de espaldas a tantos seres humanos víctima de la desigualdad!

Los discípulos de Cristo estamos llamados a vivir en referencia a todos los que afrontan situaciones que no son humanas. El domingo pasado meditaba el Evangelio de san Lucas sobre

las bienaventuranzas: «Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: “Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios”». ¡Qué importante es acoger estas palabras! ¡Qué noticia más importante! Es Jesús quien ofrece la felicidad a todo ser humano. Hay una indiferencia que no es cristiana, que nos hace olvidar a quienes más lo necesitan, que son precisamente a los que Jesús pone en el centro.

¿Habéis caído en la cuenta de que la felicidad es la gran aspiración y la más profunda que llevamos dentro de nosotros? Dios nos quiere felices. Y por eso Jesús nos ofrece las bienaventuranzas que son un camino de felicidad. Es un camino completamente diferente al que en tantas ocasiones recorren las personas en muchos lugares del mundo. Por eso, cuando el domingo escuchábamos en el Evangelio las bienaventuranzas, quizá caíamos en la cuenta de que eran un golpe en nuestro corazón y una llamada que nos hacía el Señor ante tantas situaciones de pobreza, de hambre, de inconsideración de la dignidad que Dios ha dado al ser humano, muchas veces robada, maltratada y desconsiderada, olvidando que hemos sido creados todos los hombres y mujeres a imagen y semejanza de Dios.

La noticia que trae Jesucristo cambia nuestro rumbo, nos hace vivir y

comprometernos para que a nadie se le robe su dignidad, para que todos los seres humanos tengan lo que Dios mismo les dio. Jesús nos propone un camino para que esta dignidad sea devuelta. ¡Qué hondura tienen sus palabras dirigidas a todos los que se sienten excluidos, indefensos, con un desprestigio social! «Dichosos los pobres», «los que tenéis hambre», «los que lloráis», «bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban»... ¡Qué bien viene escuchar esas palabras dirigidas a todos, a nosotros y a los que no son importantes en este mundo, pero sí que lo son para Dios, como nos dice Jesús! Con esas bienaventuranzas, Jesús proclama la dignidad de ellos, les quiere hacer salir de su pesimismo y les ofrece y les dice que para ellos es la Buena Noticia del Evangelio. Y a los que somos sus discípulos nos hace caer en la cuenta de que no podemos olvidarlos. ¡Qué fuerza comprometedoras tienen estas palabras de Jesús! Todos sois importantes y para todos vosotros ha llegado el Reino de Dios, ha llegado la liberación, tenéis como Rey a Dios mismo. Es de una importancia particular descubrir cómo Jesús no les promete la felicidad, sino que los declara felices, porque Dios no quiere la pobreza ni el hambre, ni el llanto, ni nadie puede arrebatarnos nuestra dignidad humana,

ni nuestra dignidad de ser hijos e hijas de Dios.

Para nosotros, los discípulos de Cristo, llevar esta Buena Noticia del Evangelio es una tarea y un compromiso. Sepámonos llamados a cambiar este mundo. Hemos de recorrer esta tierra diciendo a todos los que viven la exclusión que también son importantes; nos lo ha dicho Jesucristo y nos ha pedido que hagamos lo que sea necesario para hacer ver que Dios reina entre nosotros, que el Evangelio es una llamada a la felicidad y que Jesús nos señala el camino para que nadie pueda arrebatarnos la dignidad que Dios nos da.

¿Habéis caído en la cuenta de que la sociedad de la abundancia produce bienestar, pero no felicidad? En los países de la abundancia no hay paludismo ni malaria, pero hay tremendos vacíos, aburrimientos, desencantos, muchas desesperanzas, tristezas... No perdamos el sentido de la vida. Y ese nos lo ha dado y revelado Jesucristo. Acojamos al Señor en nuestra vida: Él nos da palabras que nos conducen a la felicidad, Él es la fuente de la alegría, de la fraternidad, de la entrega de unos a otros, de ese sabernos ocupar de quienes más lo necesitan.

Jesucristo nos ofrece felicidad a todo ser humano, nos da la tarea de ocuparnos los unos de los otros. Quizá esta pandemia que hemos vivido y de la que aún sufrimos las secuelas, nos ha enseñado que tenemos la tarea de construir la cultura del encuentro, de ocuparnos los unos de y por los otros, de cuidarnos los unos a los otros. Congregados por Jesús, dejemos que resuene en nuestra vida esta expresión: permanecer indiferentes ante el sufrimiento de otros no es cristiano. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

Santos fundadores de los servitas / 17 de febrero

Los siete colegas que se conjuraron para ir al cielo

Los fundadores de los Siervos de María acordaron que si iban al cielo, irían todos juntos y, si no, no iría ninguno. Los precursores de Fratelli tutti demostraron al mundo que «la fraternidad no es solo un bonito sueño»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El 15 de agosto de 1233, siete amigos de diversa procedencia, nobles y burgueses, unidos por una personal devoción a la Virgen María, deciden unirse en Florencia para vivir y rezar juntos. Se conservan hasta el día de hoy los nombres de todos, pero poco más. Eran Bonfilio Monaldi, Bonayunto Manetti, Manetto de l'Antella, Amidio Amidei, Ugoccio Ugoccioni, Sostenio de Sostegni y Alessio Falconieri.

Este último pertenecía a una rica familia de comerciantes de la ciudad, y cuando decidió juntarse con sus compañeros renunció a ser ordenado sacerdote; su única ambición era pedir la limosna de la que dependía la comunidad para vivir. Lo mismo sucedía con Amidio: descendiente también de una familia acaudalada, decidió dejarlo todo atrás para vivir en pobreza junto a sus compañeros.

Ugoccio y Sostenio eran amigos desde pequeños, y la Providencia quiso que, además de fundar juntos la nueva congregación, murieran el mismo día en el mismo lugar, el convento de Monte Senario, a donde se habían retirado después de varios años de misión en Francia y Alemania.

De ellos y de todos los demás, poco más se sabe. Lo más reseñable que cuenta la historia es que los siete pactaron que si no se llevaban unos a otros al cielo, entonces no iría ninguno.

Juntos comenzaron así pequeña comunidad de jóvenes unida simplemente «para estar a los pies de María», en penitencia y oración, huyendo del bullicio de



↑ **La Virgen** con los siete fundadores de la orden de los servitas. A. Masucci.

Bio

● **1233:** Los siete fundadores de los servitas inician su vida de comunidad

● **1239:** Se les aparece la Virgen

● **1276:** El Papa Inocencio V declara la supresión de la orden

● **1304:** Benedicto XI confirma su regla

● **1310:** Muere el último de los fundadores, Alessio Falconieri

● **1888:** Son canonizados juntos por León XIII

Florencia para asentarse en una casa en Montesenario, fuera de la ciudad. Eran tiempos en los que toda la península italiana estaba marcada por las guerras entre los diferentes estados y ciudades, y Florencia no era una excepción. En este contexto, su vida comunitaria fue para muchos florentinos la confirmación de que era posible vivir en paz.

Un punto de inflexión lo marcó el Viernes Santo de 1239: la Virgen se les apareció y les mandó llevar un hábito de color negro en memoria de la Pasión de su Hijo, además de conminarles a llevar la regla de san Agustín. Con este respaldo acudieron al obispo de Florencia para pedirle, por sugerencia del dominico san Pedro de Verona, su aprobación canónica como los Siervos de María.

La vida que llevaban estaba entonces cuestionada por la propia Iglesia, pues el cuarto Concilio de Letrán había dispuesto la supresión de las órdenes mendicantes, norma corroborada en 1274 por el segundo Concilio de Lyon. Ello era consecuencia de los errores difundidos por toda Europa por los cátaros y los valdenses, cuya vida desprendida de lo material estaba acompañada de convicciones teológicas que Roma calificaba de heréticas.

La amenaza de desaparición pendía sobre los servitas. De hecho, en 1276, el Papa Inocencio V les comunicó que consideraba la orden extinguida, siguiendo las indicaciones de los concilios. Solo la tenacidad de Filippo Benizi, entonces su prior, alcanzó del Papa la continuidad de la orden, hasta que en el año 1304 el Papa Benedicto XI aprobó la regla y las constituciones de los Siervos de María. La orden contaba entonces con nada menos que 250 frailes, repartidos por 27 conventos en Italia y cuatro conventos en Alemania. Seis años después, en 1310, moría el último de los siete fundadores, Alessio Falconieri.

Canonizados juntos

El de los siete fundadores servitas «es el único caso en la Iglesia en que un grupo de hombres es canonizado a la vez sin que sean mártires», afirma Javier Badillo, prior de la comunidad de San Nicolás de los servitas, en Madrid. «La orden nunca quiso llevar sus causas por separado, porque para nosotros forman una unidad», añade.

Este acento comunitario incluso ha suscitado en algún miembro de la orden la posibilidad de proponerlos como patronos de Europa, porque «el hecho de que siete hombres se pongan de acuerdo por encima de sus diferencias es un testimonio muy grande en un mundo como el de hoy, tan dividido y polarizado».

Para el padre Badillo, «el mensaje de fraternidad de nuestros padres tiene una vigencia increíble, porque muestran que la fraternidad es posible, no es solo un bonito sueño. Ellos encarnaron el Evangelio y demostraron que el entendimiento con los demás es posible, aunque todos seamos diferentes».

Además de ello, la particular devoción a la Virgen demuestra que el amor a María es también cosa de hombres: «Ellos la llamaban Nostra Donna, la misma expresión que usaban los juglares de entonces para referirse a su amada. Ellos vivieron de la ternura de María y la transmitían a su alrededor, hasta el punto de que se les dio el permiso de absolver los delitos de sangre que se producían en la guerra que había entonces en Florencia entre güelfos y gibelinos», concluye Badillo. ●



← **Curiosidades** y objetos litúrgicos usados por los capellanes jalonan el recorrido de la muestra.

→ **El páter** Ángel Belinchón con varias obras suyas realizadas con restos de proyectiles.



FOTOS: JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO

El capellán que afeó a Franco sus fusilamientos

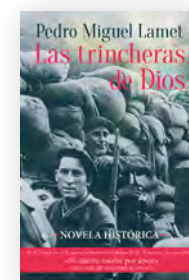
J. L. V. D.-M.
Madrid

No siempre es fácil encontrarse con un libro sobre la Guerra Civil que no adolezca de prejuicios de uno u otro bando. Consciente de ello, Pedro Miguel Lamet ambienta su última novela en el conflicto por el que atraviesa un matrimonio: él es socialista y partidario de la Ley de Memoria Histórica, y ella está haciendo un doctorado sobre el factor religioso durante la contienda. «Básicamente es una mirada al pasado desde la actualidad, en un momento enormemente tenso en lo que respecta a la memoria y la revisión de aquellos años», afirma Lamet.

Ambos solo podrán encontrarse gracias a la monumental figura del padre Huidobro, un jesuita que se ofreció para ser capellán en los dos ejércitos, fueran rojos o azules, y que hoy tiene abierto su proceso de canonización.

Ya desde la portada del libro, Lamet recuerda una de las frases de Huidobro que explica su vida: «Si muero, moriré por amor». Para el escritor, el sacerdote protagonizó momentos de concordia «inolvidables» en el frente, como cuando en la batalla del Clínico en Madrid cogió un altavoz y dijo a los milicianos, en la trinchera contraria, que España debería hacerles justicia; o cuando escribió al mismísimo general Franco denunciando los fusilamientos indiscriminados contra soldados republicanos «que no eran otra cosa que jóvenes campesinos que no sabían ni qué hacían allí», dice Lamet. Para el escritor, la Guerra Civil «fue un absurdo, un odio inútil entre hermanos», en el que «hubo errores por ambas partes» y en el que la Iglesia «siempre se mostró del bando de la paz y la justicia».

Por eso, casi 90 años después, el propósito de Lamet es «mitigar en algo esa tensión que no se acaba de cerrar», pues «lamentablemente no han pasado aún los años suficientes para distanciarnos de aquella disputa entre españoles». Para el escritor, «la fraternidad no es patrimonio de nadie sino de todos. Y la responsabilidad de cerrar ya esta página es de todos también». ●



Las trincheras de Dios
Pedro Miguel Lamet
Mensajero, 2022
424 páginas, 20,90 €

El arte de acompañar el alma de los soldados

Un sagrario de campaña realizado en la cabeza de un proyectil o las pictoesculturas del páter Ángel Belinchón uniando pintura y metralla son la propuesta cultural del Ministerio de Defensa para ensalzar la figura de los capellanes castrenses

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El Instituto de Historia y Cultura Militar, del Ministerio de Defensa, acoge hasta el 11 de abril en Madrid la exposición *El páter: entre la tierra y el cielo*, que además de dar a conocer la faceta artística del capellán castrense Ángel Belinchón, muestra también la misión y el trabajo de los capellanes militares a lo largo de la historia.

«Como sacerdote y como artista, trato de mostrar con mi obra algún reflejo de la belleza divina», asegura Belinchón. Después de una primera fase realista y naturalista, con los años ha ido encontrando su propio estilo, hasta recalcar en lo que denomina *pictoescultura*: «Hago una base de color en la que integro materiales que voy encontrando por ahí e intento darles una segunda vida». Al ser capellán castrense, entre estos materiales están esquilas de metralla o astillas de troncos que han servido como diana en maniobras militares. «Son cosas que a los soldados y a los oficiales les sorprenden mucho, porque pasan desapercibidas con facilidad. Todo eso ayuda a

alimentar la capacidad de observación y la sensibilidad ante la realidad que está ahí fuera».

Belinchón era sacerdote diocesano en Cuenca cuando, en 1991, marchó para hacer el servicio militar obligatorio. En aquellos meses junto a los soldados encontró «un campo vastísimo de misión, con toda esa juventud a tu disposición para hablarles de Dios. A ellos pude brindarles atención espiritual, y también ayudé a mejorar la alfabetización de algunos que apenas sabían leer y escribir». La impresión fue tan grande que tras acabar la *mili* pidió ingresar en el Arzobispado castrense, donde ha podido acompañar a las tropas españolas en tres misiones fuera de nuestras fronteras: dos veces en Bosnia y una en Afganistán.

«Fueron todas una gran experiencia, porque la Providencia nos coloca en situaciones muy delicadas». Cuando se desplaza con el contingente buscando sembrar la paz, «el páter se realiza completamente», afirma Belinchón. «En las misiones estamos trabajando para nuestros soldados 24 horas al día durante varios meses seguidos. Eso per-

mite un trato humano constante que te permite conocer el alma y el corazón de esos hombres». Para el sacerdote, ofrecer esta atención espiritual «es un desafío ante la realidad de la muerte. Muchos toman conciencia de su sed de eternidad y abren su alma al páter para buscar a Dios. Los capellanes castrenses estamos para eso».

Junto a la obra de Ángel Belinchón, la exposición también contiene piezas como altares portátiles, fotos y cuadros de las distintas épocas que ha atravesado el servicio eclesástico militar, varios ornamentos sagrados y un particular sagrario de campaña realizado dentro de la cabeza de un proyectil. En total, son 60 objetos relacionados con la misión de los capellanes castrenses a lo largo de los últimos siglos, que como afirma Mónica Ruiz Bremón, la comisaria de la muestra, indican que la del páter «es una figura entrañable dentro de la tropa: pastor, militar e incluso héroe en ocasiones».

En la muestra también se puede encontrar una colección de la riqueza documental del Arzobispado castrense, como algunos documentos fechados en 1610 o libros sacramentales de las provincias de ultramar, Filipinas y Marruecos. Junto a ello, la exposición recuerda también a los seis capellanes castrenses que han recibido la Cruz Laureada de San Fernando, todo ello con la intención de «poner en valor la historia del servicio de asistencia religiosa de la Iglesia a los militares», dice el páter, una presencia que acompaña a los soldados «desde hace siglos, siempre al cuidado de su dimensión espiritual». ●



← **Niña cristiana** siria malvive en un coche en Líbano, en el valle de la Bekaá.

↓ **Ella carga con su hermano** en el campo de refugiados de Goudoubú, en Burkina Faso.



← **Autobús quemado** en medio de un barrio destruido de Homs (Siria).



↑ **Vladimir e Ibeth** con su hijo Ribaldo, con parálisis cerebral.

↓ **El general Ha-beeb**, de la milicia cristiana que protege Nínive.



FOTOS: IGNACIO GIMÉNEZ-RICO

La vida de los otros frente a nuestro espejo

Esta muestra del fotógrafo Ignacio Giménez-Rico, organizada por la Fundación Pablo VI en Madrid, hace partícipe al visitante de la cotidianidad de quienes parecen lejanos, pero podríamos ser nosotros

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

No hace falta mirar el pie de foto. Los surcos en la cara del general iraquí de la milicia cristiana NPU (Unidades de Protección de Nínive) explican sin palabras que lleva 40 años de guerra en guerra. Que participó en el conflicto con Irán en los años 80. Que estuvo en la guerra del Golfo en los 90. Que vivió la invasión de su país en los 2000 y la posterior caída de Saddam. Se puede saber, incluso, que sigue en la lucha. Ahora contra el ISIS. Todo esta constatación la construye el fotógrafo y camarógrafo Ignacio Giménez-Rico con su objetivo fijo ante el rostro impávido –y familiar, vean el parecido con Imanol Arias– de este hombre. Que mira a cámara sin pudor. Que posa ante una iglesia destruida en Nínive.

Giménez-Rico propone observar *La vida de los otros* –como ha titulado la exposición, con clara correspondencia con el filme alemán en el que un oficial

de la Stasi espía a una pareja con la que genera un vínculo– a través de una discreta mirilla, como la que conecta con el interior de la casa de un anciano recién levantado, pijama y camiseta de tirantes, en la colonia cristiana de Joseph Colony de Lahore (Pakistán). También ofrece observar la vida de los otros a pecho descubierto, como en el caso del general Jaward o de la fotografía de Vladimir e Ibeth, bolivianos que posan ante la cama de uno de sus hijos, con parálisis cerebral generada por la negligencia de una partera. La pequeña adulta prematura que carga con su hermano en Burkina Faso y mira, desafiante, al extranjero que la fotografía, tiene mucho de espejo. Observar la vida de los otros, finalmente, como un viandante atraído por el horror, tal y como sucede cuando, paseando por Homs, se topó con un autobús quemado y varado entre unos edificios donde malvivían niños huérfanos entre los escombros. O cuando vio a esa niña refugiada escondida dentro de un

coche desvencijado. Ahí puede pasar la noche sin frío y sin –mucho– miedo.

Es así, desde estos diversos encuadres y contextos, como el autor de estas instantáneas, que hasta el 30 de abril decoran las paredes de la sede de la Fundación Pablo VI en Madrid, propone adentrarse en las vidas ajenas. «Que pueden ser completamente extrañas, o que quizá nos recuerden que podríamos ser uno de nosotros los que estemos en esa situación», asegura. A él le ocurrió la primera vez que fue a Lesbos a documentar el éxodo sirio. «Cuando veía a la gente llegar a las costas griegas–médicos, profesores, abogados...– pensaba que no eran tan diferentes a mí. Que mañana podía ser yo el que estuviera en esa barcaza». Lo mismo le ocurrió la primera vez que pisó Qaraqosh, la ciudad cristiana de Irak que quedó demolida por completo tras el paso del ISIS. «Me impactó muchísimo cuando lo vi; perfectamente podría haber sido mi casa», asegura Giménez-Rico, que viajó hasta allí con el periodista Fernando de Haro para documentar el día a día de los cristianos perseguidos.

Cerca de una veintena de países componen esta muestra itinerante. «Me he acostumbrado ya», responde al ser preguntado por el país más difícil, o la situación más compleja en la que se ha encontrado tras la cámara. Y aunque su obra es terriblemente real, elige para el cartel principal a uno de los pocos mo-

delos que sonríen. Es un beduino, está al lado de su jaima –que no se ve– en el desierto cerca de Doha, en Qatar. Sentado sobre una cama de hierro y un colchón testimonial, acaricia un gato con la sonrisa de quien está donde quiere estar, viendo la vida que ha elegido vivir.

El fotógrafo, además, vende copias de sus obras, cuyos beneficios van directamente destinados a la ONG Abay, que tiene varios proyectos en Etiopía. La imagen del lavabo de una familia de Qaraqosh que tuvo que huir con lo puesto –o quizá fue asesinada–, en la que se aprecian los cepillos de dientes sin recoger, pero derretidos por el calor de las bombas, bien merece un lugar en cualquier rincón de una casa. Para recordar cada día que hubo otros, hermanos en la fe, que no pudieron guardar ni sus útiles de aseo antes de dejar su hogar para siempre.

Con esta exposición, la Fundación Pablo VI abre la puerta al arte y la cultura, una oportunidad para el diálogo que da continuidad a ese atrio de los gentiles que está en el germen de su misión. Ya se hace con la biotética, desde el observatorio; con la doctrina social de la Iglesia, desde la parte formativa; con la política, desde los diálogos y foros de debate. Y, a partir de ahora, dará la oportunidad a profesionales y artistas que busquen espacios para exhibir sus trabajos. Eso sí, obras que pongan las vidas humanas en el centro de la creación artística. ●

Avanza el Operación Triunfo de músicos católicos

Los 15 jóvenes concursantes de Madrid Live Talent, un certamen musical católico, comienzan sus clases magistrales con Toño Casado, Chito Morales y Jaime Salmoreno

Begoña Aragoneses
Madrid

«Lo que vais a cantar es Evangelio, es buena noticia». Chito Morales ha subido, según el artista y sacerdote Toño Casado, «a más escenarios que Raphael». Junto a sus padres y sus doce hermanos formó parte del grupo Brotes de Olivo. Ahora, en solitario, escribe canciones para otros, en su mayoría órdenes religiosas, y también transmite lo que sabe. Así lo hizo el pasado sábado, 12 de febrero, con los 15 concursantes de Madrid Live Talent, el primer certamen musical católico de Madrid puesto en marcha por la Delegación Episcopal de Jóvenes de la diócesis de Madrid junto a las delegaciones de las diócesis de Alcalá y Getafe. Los jóvenes participantes son Celia Salamanca, David Blanco, Karina Vanegas, Manu Alvarado, María Díaz-Leante, Pablo Sanz, Paula Sastre, Pilar González-Aller, Rafael Jiménez, Sofía Gómez, Tamara Ferrera, Teresa Palomar y los grupos Banderas de Amor, Trigo 13 y Kénosis. Todos ellos fueron seleccionados en enero por un jurado que tuvo en cuenta criterios musicales y valoró el contenido de las canciones. Este mes han entrado en la fase de clases magistrales mientras graban cada uno un tema con arreglos profesionales en el estudio de David Santafé.

La de Chito Morales es vivencia pura a base de palabras entremezcladas con canto, y con un punto divertido. «¿Por qué cantar? Porque quiero vivir lo que canto. ¿Me sale? A veces...». A los concursantes, citados en la sede de la Delegación de Jóvenes de Madrid, les recuerda que «vais a comunicar la alegría en este tiempo que no se lleva mucho eso, sino más bien el TikTok». «Sois vosotros la sal y la luz», les dijo al son de la canción del mismo título. «Lo que cantáis cambia la vida de la gente», y no pasa nada por repetir canciones, porque «nadie las dice como tú; ¡falta vuestra versión!». Qué importante es, reconoce a Alfa y Omega al concluir su intervención, «la inocencia de estos niños», que se hayan «lanzados al ruedo» creyendo que es posible porque «hay algo» que los anima a compartir lo que tienen.



INDIE PR

↑ **Los concursantes** vivieron atentamente cada una de las explicaciones.

➤ **En el descanso**, con Chito Morales.

➤ **Un momento** de la clase de Toño Casado.

La mañana avanza y los jóvenes van rompiendo el hielo. Tiene que ver en parte que Toño Casado, el segundo de los profesores de la jornada, que fue el creador de 33 *El Musical*, les pide subir al escenario. Ese es el lugar en el que «tienes una responsabilidad, y para eso hay que tener actitud, una manera de estar». Importante en este punto es «vuestra estética: si quieres velas, un taburete, proyectar algo...». Hay dos cosas, no obstante, que les remarca a conciencia. La primera, la necesidad de la formación vocal: «Todos tenéis la capacidad, vuestro instrumento es bueno, pero ahora tenéis que trabajarlo; buscad un profesor». La segunda, «que os lo creáis». «Eres un cantante, no más que los demás, pero Dios te ha dado una tarea, que es transmitir el Evangelio con tu voz, con tu capacidad de emocionar». Esto le pasa a Paula, a sus 16 años la más joven de los alumnos, que entre café y palmerita durante la pausa nos confiesa que para ella el concurso «es una oportunidad de creer más en mí».

El creativo continúa motivando a los jóvenes: Whitney Houston «salió de la iglesia, y su voz sigue haciendo efecto en las personas». Quién sabe, les hace soñar, a dónde llegarán sus canciones. «Lo más bonito que tenéis es que os habéis encontrado con Jesús y sois capaces de transmitirlo al mundo». Recoge así también el tema de la evangelización. La Iglesia, dice, «siempre ha creído en el arte para transmitir el Evangelio», aun-

Fechas clave

✓ **Hasta el 4 de marzo** continúan las clases a cargo de, entre otros, Nacho Cano, Siloé, el padre Damián y Hakuna, con una visita a su estudio.

✓ **Del 4 al 18 de marzo** se elegirá a los seis finalistas; cinco por un jurado y el sexto por votación en @madridlivetalent.

✓ **El 18 de marzo** será la gran final en el Teatro de los Salesianos. El ganador grabará un disco y podrá participar en la edición nacional convocada por la CEE.



BEGOÑA ARAGONESES



BEGOÑA ARAGONESES

que «ahora estamos regular». Apuesta por «recuperar la música y el canto», y afirma que «hay mucho potencial» en el concurso, «voces maravillosas» que se unen al «poder de la juventud». Antes de acabar, da una recomendación más: «Que en los sitios donde estéis la gente pueda cantar, y por eso las canciones no tienen que ser complicadas».

Más allá de TikTok

La parte práctica viene de la mano de Jaime Salmoreno, sacerdote de la diócesis de Alcalá que fue integrante de La Voz del Desierto. Un hombre que es capaz de cambiar de registro sin coger aire y que interpreta desde el gregoriano –«lo más difícil de cantar»– hasta la ópera, pasando por Adele, Anastasia y Whitney Houston –de nuevo–, que es para él uno de los grandes ejemplos de técnica vocal junto a Pastora Soler. Salmoreno enseña técnicas para practicar en casa, «aunque no haya quien las soporte», y mejorar así el uso del diafragma, de las cuerdas vocales y de los huecos interiores de la cara, que son el equivalente a la caja de resonancia. Incluso les explica la mejor posición de los labios para manejar graves y agudos. También cómo controlar el vibrato, el falsete y los armónicos, y resalta la conveniencia de «saber expresar el sentimiento, nosotros que cantamos música religiosa». Efectivamente, como reconoce María Díaz-Leante, «hay mundo más allá de TikTok». ●

TRIBUNA Él no se pasó la vida solamente meditando y escuchando a Dios, sino también acompañando y escuchando a los demás. Así que el secreto de Jalics no es solo Dios, también es el prójimo, si es que ambos secretos no son el mismo

Franz Jalics un año después de su muerte

HENDRIK SCHMALHORST



PABLO D'ORS
Escritor y sacerdote

Conocí al jesuita húngaro Franz Jalics en 2013, hace ya casi una década. Durante doce días me recibió puntualmente en su habitación de Haus Gries, donde residió la mayor parte de su vida: a veces solo cinco o diez minutos, es cierto, pero en otras ocasiones también una hora y hasta dos. Mi curiosidad era insaciable por aquel entonces. Quería saberlo todo de su método y su biografía.

Jalics, fallecido el 13 de febrero de 2021, me escuchó con una paciencia infinita y me dio algunas claves que, al escucharlas, estimé muy valiosas. Tanto que las apunté en una libreta, si bien me propuse no leerlas hasta que estuviera de vuelta. Para contar lo que me sucedió con esas notas tendría que, primero, hacer memoria de una anécdota de Oscar Wilde, quien afirmó tener las mejores ideas para sus libros de madrugada. Tomó por ello la costumbre de dejar una libreta en la mesilla de noche, hasta que una mañana en que tomó su libreta leyó: «Chico encuentra chica». Eso era todo.

Salvando las distancias, esto mismo fue lo que me sucedió a mí con las notas que tomé en mis encuentros con el maestro Jalics. Cuando ya en casa las leí, me llevé una gran sorpresa. No eran tan interesantes como me habían

parecido cuando las anoté. La fuerza de Jalics no radicaba en sus ideas, por buenas que pudieran ser, sino en su irradiación, en la fuerza de su presencia.

Esto de la fuerza de su presencia es algo que pude comprobar viéndole dar ejercicios. La tarea que él desarrollaba en ellos era mínima, pero determinante. Llegaba a la sala, se sentaba y, a menudo, no hacía nada más. Solo sentarse. Pero la sala era muy diferente cuando él estaba de cuando no. ¿Cuál sería el secreto?, tuve que preguntarme. Porque huelga decir que algo así lo querría también yo para mí: llegar a un retiro, por ejemplo, o a una conferencia, sentarme y ya; eso es todo. ¿Sería extraordinario llegar a ese nivel de condensación, a ese nivel de síntesis! El trabajo espiritual no consiste en hacer, sino en ser. Jalics era. Lo había conseguido. No tenía que hacer nada más. La pregunta es, por supuesto, cómo lo había logrado.

El libro *Escuchar para ser* (Sígueme, 2021) da la respuesta a esta pregunta en el mismo título. Escuchar fue para Jalics el camino para ser. Quizá no haya otro camino: si queremos ser, hemos de escuchar. Durante muchos años estuve fascinado por sus *Ejercicios de contemplación*, posiblemente su obra magna. En ellos Jalics enseña su método de meditación, es decir, su propuesta, muy concreta y articulada, para escuchar a Dios. Este método lo

↑ **El sacerdote jesuita** en el exterior de Haus Gries (Alemania), en noviembre de 2013.

he leído y practicado casi sin solución de continuidad desde que cayó en mis manos; lo he enseñado y fundé Amigos del Desierto sobre este pilar. Sin embargo, de todo su legado me faltaba comprender al menos la otra mitad. Esa otra mitad es *Escuchar para ser*, donde Jalics hace ver, de forma tan sutil como eficaz, que él no se pasó la vida solamente meditando y escuchando a Dios, sino también acompañando y escuchando a los demás. Así que el secreto de Jalics no es solo Dios, también es el prójimo, si es que ambos secretos no son, en última instancia, el mismo.

He leído docenas de manuales sobre la escucha terapéutica y, más en general, sobre la relación de ayuda. Me he preocupado por hacerme con las fuentes bibliográficas que el propio Jalics usó, y no me refiero únicamente a los libros de Carl Rogers, sino a otros más aparentemente secundarios, como el de A. Godin titulado *Cómo establecer el diálogo pastoral*, que es la fuente en la que Jalics bebió más directamente, hasta el punto de que *Escuchar para ser* me ha parecido a veces una mera reescritura o una nueva y actualizada versión de este texto. Pues bien, como *Escuchar para ser* no he visto ningún otro manual. Es alucinante cómo pueden tan pocas páginas encerrar tanta sabiduría. Al leerlo, uno al principio se descubre, pero luego directamente se arrodilla. No es pasión de discípulo; Jalics es, sencilla y llanamente, el mejor maestro de escucha. Por eso, probablemente, fue también un gran meditador. Los dos viajes, el de escuchar a los demás y el de escuchar a Dios, le condujeron al mismo punto: la luz.

Yo vi su luz, tuve esa suerte, esa responsabilidad. Al tenerlo frente a mí, tuve la certeza de que el silencio lleva a la luz, y mi vida quedó marcada por ese binomio. Más aun, tengo la certeza de que en mi encuentro con él recibí lo que en la jerga espiritual se conoce como la transmisión. Porque hay actos de transmisión más o menos formales, como el reconocimiento del *satori* o *kensho* de un discípulo zen por parte de un maestro, o como la misma ordenación sacerdotal, que en cierto sentido también es un ritual de transmisión. Sé positivamente que esa transmisión me la dio Jalics durante los ejercicios que hice con él, y prueba de ello es que, desde entonces, mi vida ha dado un vuelco y ha quedado partida en dos. ¿Cómo lo hizo? Es fácil decirlo. Me escuchó. Creyó en mí.

Lo único que necesitamos realmente es alguien que de veras nos escuche y crea en nosotros. Esa es la fuerza de lo que Franz Jalics llama la autonomía personal. Podemos amar cuando nos sentimos amados. Podemos empezar a ser cuando alguien se pone ante nosotros y sencillamente es. Jalics realmente fue, por eso todavía es. El ser no se acaba. Jalics está vivo. ●

LIBROS

¿Quién decís que soy yo?



El Hijo se hizo carne

Gabino Uríbarri Bilbao
Ediciones
Sígueme, 2021
379 páginas, 25 €

En Cesarea de Filipo Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Después de escuchar las distintas respuestas les hizo a ellos la misma pregunta: «¿Quién decís que soy yo?». Fue Simón Pedro quien dio la respuesta: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo» (Mateo 16, 13-16).

Si ahora preguntásemos a la gente quién es Jesús de Nazaret, las respuestas serían muy variadas. Quienes tengan algo de cultura general o religiosa es posible que hablen en pasado, «Jesús fue...». Es muy probable que lo vinculen con el cristianismo, con la Iglesia. ¿Y para los que nos llamamos cristianos o católicos? ¿Jesús de Nazaret es alguien real? Da la impresión de que entre los creyentes su imagen aparece desdibujada, como si fuera alguien del pasado, un recuerdo de otro tiempo, un personaje extraordinario... pero poco más. Sin embargo, hay que preguntarse si realmente quien se confiesa cristiano lo conoce realmente y se ha encontrado con Él.

Los grandes santos sabían que solo mediante la relación con Cristo se tenía acceso a Dios. Así, santa Teresa de Jesús estaba convencida de que la humanidad de Jesús era el único camino para llegar al Padre. San Juan de la Cruz nos dijo que fue por medio de la Palabra como Dios «todo nos lo habló junto y no tiene más que hablar». Santa Teresa del Niño Jesús consideraba a Cristo como su ascensor para llegar a Dios. Y san Juan de Ávila nos recuerda que Dios nos ama no por «la bondad, ni la virtud, ni la hermosura del hombre, sino por las virtudes de Cristo, y su agradecimiento y gracia, y su inefable caridad para con Dios».

Y porque no se ama lo que no se conoce, para poder entrar en comunión con Cristo es necesario el conocimiento por la fe que lleva al amor y al encuentro con el Verbo hecho

carne. Es lo que el Papa Benedicto XVI recuerda en *Deus caritas est*: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva». Y es por esto por lo que un libro como el que ahora presentamos es tan necesario y fundamental.

Gabino Uríbarri Bilbao ha recogido en este libro el fruto de sus clases en la Facultad de Teología de Comillas y de sus propias investigaciones, pero los destinatarios no son solo aquellos que quieran estudiar teología o deseen profundizar en los debates cristológicos, sino que es un libro importante para todo aquel que quiera seguir los pasos del Señor. ¿Por qué? Porque en Cristo podemos reconocer a Aquel que es la respuesta a todas las preguntas y el cumplimiento de todas las esperanzas.

San John Henry Newman, en su sermón sobre el Verbo encarnado, escribía: «Grande eres, Señor, y grande es tu poder, Jesús, Hijo de Dios e Hijo del Hombre. Siendo por nacimiento el Unigénito e imagen expresa de Dios, al tomar nuestra carne, Él no se manchó ni rebajó, sino que nuestra naturaleza humana se elevó hasta Él, de la misma manera que Él pasó desde el humilde pesebre hasta la diestra de Dios Todopoderoso. Él, que experimentó nuestra debilidad y que sabe cómo tomar el partido del débil; Él, que está deseando cosechar el fruto de su Pasión, separará el grano de la paja de tal forma que ni un solo grano se pierda. Él, que nos ha dado a compartir su misma naturaleza espiritual [...], Él, nuestro hermano, decidirá sobre sus hermanos. Pidámosle a Él, esperanza y salvación nuestra, que en su segunda venida tenga misericordia y ternura con cada uno de nosotros». ●

Gritos y susurros de vida

El sacerdote Santos Urías imagina 150 plegarias de otras tantas personas con las que ha estado en contacto por su trabajo en el madrileño –y siempre lleno de contrastes– barrio de Lavapiés. La oración, escribe en el prólogo, «es como un grito, o un susurro, que emerge como la propia respiración acompasada con la vida». Al sumergirse en las páginas de este libro uno se sumerge en las historias de migrantes, pobres, padres de familia, trabajadores... que, como dice el *Solitario* de uno de los salmos, saben que «a veces Dios mismo tiene que venir a recordarte que el barro de tu piel es el envoltorio de un enorme tesoro que se encierra en tu corazón». **R. P.**



Aunque las piedras callasen. Salmos para el camino
Santos Urías Ibáñez
Khaf, 2021
336 páginas,
15,68 €

Paso a paso con Jesús de Nazaret

El escritor y periodista Santiago Chivite, recientemente fallecido, se encuentra con Jesús de Nazaret mientras pasea por la calle sin rumbo fijo. Sin saberlo, ahí comenzará un viaje en el que acompañará al Hijo de Dios por distintos lugares. Pero lejos de ser un mero espectador, Chivite también planteará a Jesús dudas y preguntas sobre sus palabras y modo de actuar en el Evangelio. Se trata de una propuesta sencilla y profunda a la vez, muy arraigada en la Escritura. El arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, escribe en la presentación que este libro «nos ofrece lo más preciado», porque «no ha escogido tanto lo que el autor le dice a Jesús de sí mismo, sino lo que le dice Jesús a él». **F. O.**



Encuentros con Jesús de Nazaret
Santiago Chivite
San Pablo, 2021
264 páginas,
17,90 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Vamos regular

ÁLVARO REAL
Editor de Aleteia.org

Cada cierto tiempo releo el mensaje que el cardenal Bergoglio envió a la prensa de Buenos Aires en el año 2002: *Comunicador: ¿Quién es tu prójimo?* En él explica que el comunicador cristiano debe ser como el buen samaritano que «se hace prójimo, cercano. No solo se acerca, sino que se hace cargo del hombre medio muerto que encuentra al borde del camino». ¿Qué habría hecho hoy un comunicador en la posición del buen samaritano? Le habría ayudado, no tengo duda. Pero todos conoceríamos su nombre, el medio para el que trabaja y su trayectoria profesional y personal. Tendría unos cuantos selfis en la escena y habría hecho una preciosa crónica sobre qué sintió al ayudar al prójimo. Ser multimedia lo llaman.

Hemos perdido el norte. En la información deportiva los periodistas son

ya casi tanto o más famosos que los deportistas; en la política hablan más los tertulianos que los propios políticos y, cuando hay una catástrofe, lo primero es llegar allí y mostrar al mundo que se está sobre el terreno. Luego, si eso, contaremos lo que ha pasado. En el mundo del corazón es imposible diferenciar al periodista del famoso y, en la información religiosa, el día menos pensado nos encontraremos con el siguiente pie de foto: «Señor de blanco junto a (pónganle el nombre de su periodista experto en el Vaticano preferido)».

Dice Miguel de Cervantes en su *Coloquio de los perros*: «Ya tú sabes que la humildad es la basa y fundamento de todas virtudes, y que sin ella no hay alguna que lo sea». En el periodismo no debe de haber muchas virtudes. Hay una serie de justos que salvan nuestra

profesión. No más de 36 *lamed wufniks* que diría Borges, y ni ellos mismos lo saben.

Este artículo es un ejemplo. Querer ser el salvador del periodismo es un ejercicio tan pretencioso que únicamente sirve para reafirmar la poca humildad que tenemos los que nos dedicamos a esto. Soy consciente de ello.

Si ven el periodismo como una manera lícita de ganar dinero, crear opinión pública, imponer un relato y una visión del mundo o simplemente ganar notoriedad, presencia y unos cuantos *likes*, envainaré mis palabras y les pediré que reseteen lo leído. Pero si ven el periodismo como yo lo veo, como la más noble y virtuosa profesión (por contar como objeto la Verdad), estarán de acuerdo conmigo: vamos regular. ●

CINE / UN AMOR INTRANQUILO

Cuando el trastorno bipolar es trastorno familiar



JUAN ORELLANA
@joregut

Cada vez se estrenan con más frecuencia películas que abordan la cuestión de las enfermedades mentales. Probablemente sea el Alzheimer la enfermedad más tratada, con títulos como *Quédate conmigo* (2012), *Siempre Alice* (2014) o *¿Y tú quién eres?* (2007) entre otros muchos ejemplos. También la esquizofrenia –*Una mente maravillosa* (2001), *Cisne negro* (2010) o *El rey pescador* (1991)– y el autismo –*Rain Man* (1988), *Especiales* (2019) o *Tan fuerte, tan cerca* (2011)– han sido abordados desde diversas perspectivas. Pero el trastorno bipolar no ha encontrado tanto reflejo cinematográfico. Y esa es la enfermedad que padece precisamente el protagonista de *Un amor intranquilo*, una película rodada en plena pandemia, como se evidencia por la mascarilla de algunos de los personajes.

Leïla y Damien son un matrimonio de artistas franceses. Leïla es de



↑ Damien y Leïla comparten sus inquietudes artísticas.

STENOLA PRODUCTIONS

origen argelino y tiene un taller de restauración de muebles antiguos. Damien es pintor y se gana la vida vendiendo sus obras en exposiciones y galerías. Tienen un hijo pequeño llamado Amine. Viven en un gran chalet y entre ellos existen lazos de verdadero afecto. Pero esa felicidad se pone en peligro cada vez que Damien descuida su tratamiento médico de litio y se desata su bipolaridad llevándole a la hiperactividad, la pérdida de contacto con la realidad y conductas peligrosamente disfuncionales. Cuando eso ocurre, Amine sufre, y Leïla trata de reconducir la situación sin tener que recurrir al siempre traumático ingreso hospitalario. Pero ella cada vez está más cansada y se siente dramáticamente superada.

El director, el belga Joachim Lafosse, siempre ha tratado dramas familiares en sus películas y lo ha hecho con seriedad: la adopción en *Los caballeros blancos* (2015) y en *Perder*

la razón (2012), el divorcio en *Después de nosotros* (2016) o las relaciones maternofiliales en *Continuar* (2018). En esta ocasión, y partiendo de algunos hechos autobiográficos, pone el foco en las consecuencias que tiene para todos los miembros de una familia el hecho de que uno de sus miembros padezca una enfermedad mental. Especialmente para la persona cuidadora, en este caso Leïla, a la que no bastan su sincero amor y su buena voluntad. A pesar de que ella cuenta con el apoyo de su suegro, es evidente que necesitaría de una red social de amistades en la que poder sostenerse, red de la que carece y por lo que Leïla está al límite de su capacidad y paciencia.

En el filme se evidencia que sin una mirada de sentido, es decir, trascendente, algunas situaciones son humanamente imposibles de asumir. Quizá por esto la película, siendo una gran obra, nos deja un sabor de tristeza sobrecogida.

Es curioso que actor y actriz se llaman como sus personajes, para facilitar el proceso de identificación con ellos e interiorización de sus dramas. Quizá por ello tanto Leïla Bekhti como Damien Bonnard hacen un trabajo dramático impecable, que permite al espectador solidarizarse con cada uno de ellos y entender su mundo interior. Una película valiente y sincera, a la que le falta la Luz con la que se puede iluminar la oscuridad. ●



El amor intranquilo
Director: Joachim Lafosse
País: Bélgica
Año: 2021
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / EL CIELO TE ESTÁ ESPERANDO

Porque la muerte no interrumpe nada



ISIDRO CATEÑA
@isidrocateña

Escribe Luis Rosales que, del sentir al vivir, media el recuerdo. Su amigo, el también poeta Félix Grande, recoge su obra en una antología imprescindible que quiso llamar *Porque la muerte no*

interrumpe nada. Nos tenían acostumbrados las series surcoreanas a que no era así, a que la muerte lo destroza todo. Presos en *El juego del calamar* nos hemos perdido joyas como esta que se esconde en Netflix y que iría, bien a gusto, de la mano de un poeta que mira a la muerte a la cara, cuando no la entiende solo como una cuestión meramente burocrática y técnica, y que se atreve a insinuar que hay vida, más y mejor vida, cuando la vida se acaba.

El cielo te está esperando es un drama imprescindible que nos planta, en un primer episodio desgarrador, a un padre y a un hijo dedicados a la curiosa empresa de recoger las pertenencias de los difuntos. En una sociedad de tantas soledades, aparentemente acompañadas, sigue habiendo gente que muere más o menos sola. A partir de una premisa tan original, la serie se adentra en los rastros que dejan los que se han ido, y lo hace descalzándose, con una permanente reverencia, como quien entra en terreno sagrado.



NETFLIX

Pero la muerte, que parece siempre cosa de los otros, les atraviesa de golpe y deja huérfano a nuestro protagonista (un muchacho con síndrome de Asperger). La vida que hay que reconstruir es entonces la propia y no va a ser fácil, sobre todo, cuando viene a poner patas arriba el hogar de la tragedia un tío inclasificable. Su padre le había prometido que nunca le iba a dejar solo y

ahora, de repente, se encuentra con un pariente de lo más ajeno. Son diez episodios de algo menos de una hora de duración cada uno, en los que, desde la sencillez y la cotidianeidad, se aborda ese puñado de temas, quizás incómodos, que nadie puede soslayar. El cielo te está esperando. Suena fuerte, pero no puede haber un reclamo mejor para ponerse a verla. ●

← Geu-ru (Tang Jun-sang) con las pertenencias de un difunto en una caja amarilla.

El triunfo de la belleza

FOTOS: CORTESÍA DE SOPHIA INSTITUTE PRESS Y DE ELIZABETH LEV



ARTE

Ana Robledano
Madrid

La Reforma protestante ha sido uno de los cismas más peligrosos. El tambaleo que supuso llevó a la Iglesia a reunirse en el Concilio de Trento, donde reexaminó sus doctrinas y tomó medidas para evitar que esta nueva corriente tuviera mayor efecto desintegrador de la fe. Los magistrados y teólogos llegaron a la conclusión de que una de las maneras más eficaces y poderosas de blindar la fe y la verdad era a través del arte.

Cómo el arte católico salvó la fe de Elizabeth Lev es una lectura clave para descubrir el triunfo de la belleza y la verdad en el arte de la Contrarreforma. Este libro ha sido calificado por el *Wall Street Journal* como «un regalo para el ojo y el alma». En la introducción explica brevemente esta guerra de religiones y detalla que el gran problema que supuso no era una pérdida de influencia de la Iglesia católica, sino la confusión de los fieles. Los protestantes les hicieron cuestionarse las principales doctrinas de la fe y muchos no se aclaraban sobre cuál era la verdad. Lev hace una divertida alusión a esta estrategia clerical como «la más cara campaña de *marketing*», ya que pusieron a los artistas a trabajar por esta causa. Encargaron las



mejores pinturas, esculturas y arquitecturas a referentes como Caravaggio, Guido Reni, Annibale Carracci, Bernini o Artemisia Gentileschi. El lema de esta campaña sería: afirmar la salvación en la Iglesia católica a través de la belleza.

El arte fue el arma poderosa empleada por la Iglesia católica porque les había funcionado en el pasado. Evangelizar con lo visual viene desde el Románico. Pero este suceso les hizo reafirmarse

Elizabeth Lev analiza la apuesta de la Iglesia por el arte y reivindica el poder evangelizador de lo bello



← **San Pedro penitente.** Guido Reni.

↑ **La institución de la Eucaristía.** Federico Barocci.



← **San Gregorio llevando el alma de un monje.** Giovanni Battista Crespi.

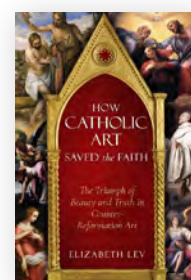
↑ **Altar** de la nave central de la iglesia del Gesù en Roma (Italia).

un reto para estos creadores, ya que uno de los temas más importantes que transmitir era el de los sacramentos. ¿Cómo convencer, a través del arte, que los abstractos y misteriosos sacramentos son necesarios para la salvación? No es de extrañar que la iglesia encomendase esta misión a los mejores.

La Eucaristía fue el tema más urgente y, por tanto, lo primero que abordar. Esto supuso un gran aire fresco para las iglesias. Se eliminaron las capillas laterales de la nave central y todo ornamento que distrajerse la atención del sagrario. Un tipo de minimalismo eclesial para centrar las miradas en el altar, donde se encontraba una decoración enaltecedora de la Eucaristía. Incluso cambió la estética arquitectónica. Un ejemplo perfecto es la iglesia del Gesù en Roma, de fachada rotunda y poderosamente estable, como una declaración de inefabilidad. Y el interior solo hay que verlo, sobran las descripciones. Otras iglesias optaron por grandes lienzos para el altar mayor que representasen la Eucaristía, enfatizando su importancia. Ejemplos de ello son la *Lamentación sobre Cristo muerto* de Andrea del Sarto, en cuya parte inferior figura la Hostia en la patena sobre el cáliz, y algunas últimas cenas con una manera anacrónica de representar la Comunión. Véase *La institución de la Eucaristía* de Federico Barocci.

Otro tema urgente fue el de la penitencia y la confesión. Esto se trabajó con El Greco, Ribera, Van Dyck, Guercino, Reni... Un motivo muy utilizado por todos ellos para representar la contrición fue el de *Las lágrimas de san Pedro* (no es de extrañar que haya tantísimos retratos de esta temática). Es francamente difícil representar el *mea culpa* y generar empatía. Apelar al sentimiento es más complicado que una mera enseñanza. Para reforzar este objetivo se cambió el diseño de los confesonarios. La inspiración vino del confesonario hecho por Giovanni Taurini en San Fedele de Milán; al Papa Pablo V le gustó tanto que lo adoptó como modelo del rito católico romano: reclinatorios abiertos a ambos lados y el sacerdote en el centro a la vista del fiel. Por supuesto, otra manera de clarificar el tema de la penitencia fue recurrir a los santos penitentes (san Jerónimo, María Magdalena...).

La comunión de los santos, los temas marianos, el juicio final, el purgatorio... y otras tantas doctrinas fueron objeto de este arduo trabajo entre artistas e Iglesia. Hoy sigue esta estrategia. No todos los que esperan largas colas para entrar en los Museos Vaticanos son creyentes practicantes. Evangelizar a través de la belleza es captar la atención y proponer interesarse más. Como dice la autora: «Es un modo elegante de persuadir sin golpear». No hay nada que mueva más el corazón del hombre que la belleza. ●



How catholic art saved the faith
Elizabeth Lev
Sophia Institute Press, 2018
310 páginas.
17,98 €

Luis Chiva

«Albergo la esperanza de que el feto volverá a ser protegido»

¿ADÓNDE VAS, ESPAÑA?



JOSÉ MARÍA BALLESTER ESQUIVIAS

Director del Departamento de Ginecología y Obstetricia de la Clínica Universidad de Navarra, fue distinguido por el Colegio Americano de Cirujanos entre los diez mejores cirujanos del mundo. Para él es una oportunidad para destacar la calidad de la medicina española.



UNIVERSIDAD DE NAVARRA

¿Hacia donde se dirige la medicina en España?

—En primer lugar, la medicina en España es una realidad envidiable, con una cobertura, en la práctica, universal y con un porcentaje de la población que incluso tiene una doble cobertura. Esto hace que tengamos una medicina primaria que esté planteándose trabajar en prevención o en la mejora de la calidad de vida de nuestros mayores y personas con discapacidad.

¿Y su nivel?

—Es altísimo, gracias a sus profesionales. Se puede decir que destaca en el horizonte de la medicina mundial.

Siendo más concreto...

—...la medicina española va hacia la personalización en el mundo de la oncología, a las cirugías mínimamente invasivas y muy probablemente, como todas las medicinas del mundo, hacia la prevención de las enfermedades, que es el

verdadero modo de mejorar la calidad de vida e incrementar la esperanza de vida.

¿Cuáles serán las principales evoluciones médicas?

—Más que de evoluciones, hablaría de avances médicos. Quizá lo más importante, desde el punto de vista de la medicina, haya sido el conocimiento del genoma humano. El haber sido capaces de descifrarlo nos ha permitido conocer la realidad de cada persona como individuo, de tal modo que, poco a poco, vamos a poder entender la predisposición personal de cada uno a la aparición de enfermedades. También, gracias al descubrimiento del genoma, hemos descubierto la personalidad molecular de los tumores: cada tumor ya tiene una decena de tumores que lo hacen único e irreplicable.

¿Cada tumor?

—No solo cada tumor, también cada me-

tástasis de cada tumor. Esto va a modificar en la práctica completamente el modo de tratar. No vamos a tratar cánceres, sino el cáncer específico de una persona concreta.

¿Y la tecnología?

—Lógicamente: ha permitido realizar un diagnóstico tremendamente exitoso y detallado, como pasa con los escáneres de última generación, con las resonancias de tres teslas, los tratamientos que incluyen PET-TAC... Todo esto, probablemente, utilizando *big data* e inteligencia artificial. El diagnóstico será de precisión.

¿Y los avances quirúrgicos?

—Han supuesto una mejora de la disminución de las complicaciones posoperatorias y un éxito impresionante de cirugías que antes eran de gran complejidad: ahora las estamos realizando por orificios muy pequeños a través de cirugía mínimamente invasiva, y más

concretamente a través de la robótica. Todo lo cual ha permitido que, en un país como España, hayamos duplicado la esperanza de vida en un siglo. Ahora tenemos tanto en el hombre como en la mujer una esperanza de vida por encima de los 85 años.

¿Es irreversible la tendencia actual favorable al aborto?

—Sinceramente, albergo la esperanza de que el feto volverá a ser protegido, como lo son las crías de tantos animales en el mundo. Y lo será en la medida que conozcamos el ecosistema en el que es único e irreplicable en el mundo que lo hace independiente. Será también más respetado cuando se vea que es un hecho discriminatorio acabar con la vida de un ser que tiene un futuro completamente prometedor. ●



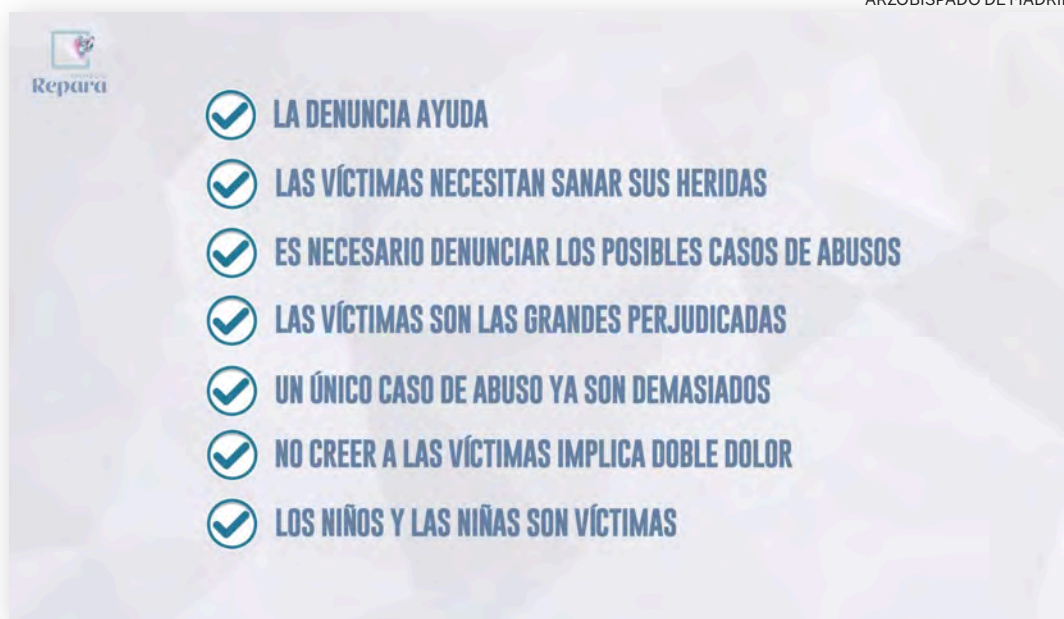
Entrevista ampliada en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



↑ Captura del video del proyecto de atención a víctimas del Arzobispado de Madrid.

«La denuncia de los abusos ayuda»

Fruto del trabajo que realiza con víctimas, el Proyecto Repara desmonta en un nuevo vídeo falsas creencias sobre los abusos y sus consecuencias

R. P.
Madrid

«La denuncia ayuda», «un solo de caso de abusos ya son demasiados», «el dolor de las víctimas no prescribe»... Estos son algunos de los recordatorios que lanza el Proyecto Repara en un nuevo vídeo para desmentir falsas creencias sobre los abusos y sus consecuencias.

Apenas tres semanas después de informar de que en 2021 atendió a 103 víctimas de abusos en distintos entornos –no solo eclesiales– y mantuvo su apues-

ta por la formación, el proyecto del Arzobispado de Madrid recuerda que, lejos de perjudicar a la Iglesia, «las denuncias por posibles abusos ayudan a afrontar y prevenir que se produzcan este tipo de situaciones», y lamenta que lo dañino «es el silenciamiento y la desconfianza» hacia las víctimas.

Frente a quienes defienden que en la actualidad ya no hay casos de abusos en la Iglesia, reconoce que el hecho de «que no haya denuncias no significa que no haya casos» y remarca que «los casos del pasado son casos del presente, sobre todo cuando la herida de las víctima sigue abierta».

Según detalla, no se puede recurrir a la justificación de que «los abusos se producen mayoritariamente en el seno familiar», dado que «cuando se dan en la Iglesia es todavía más grave y más escandaloso porque contrasta con su autoridad moral y su credibilidad ética». «Un único caso de abusos ya son demasiados», añade, en una expresión usada por el Papa y el cardenal Carlos Osoro.

Fruto del trabajo diario con víctimas, Repara desmiente que estas busquen

dañar a la Iglesia y destaca que lo que necesitan es «sanar sus heridas», tan profundas que muchas veces «incluso se resisten a dar el nombre de quien abusó de ellas» o no se atreven a «nombrar lo que han sufrido» hasta «30 o 40 años después». «El paso del tiempo no cura las heridas. El dolor no prescribe», insiste.

En esta línea, asegura que no hay denuncias falsas, sino que «son fundadas» porque «quien se declara víctima de abuso y denuncia tiene poco que ganar y mucho que perder». Y muestra especial preocupación por «el dolor» que se causa al no creer a menores, que ciertamente «pocas veces inventan historias relacionadas con su intimidad» y que «no pueden fantasear detalles de una actividad sexual cuyo conocimiento es absolutamente inapropiado para su edad». «No creer a las víctimas –prosigue– implica doble dolor». ●

Escanee este código QR para ver el vídeo



de la doctrina de la fe y la moral». También promueve estudios destinados a incrementar la comprensión y la transmisión de la fe para la evangelización. Y examina los documentos que van a ser publicados por otros dicasterios, así como los escritos y opiniones «que parecen problemáticos».

La relativa a la disciplina se ocupa de los delitos tratados a través del Supremo Tribunal Apostólico. Su tarea es «preparar y elaborar los procedimientos previstos por las normas canónicas para que la congregación pueda promover una correcta administración de justicia». Redacción

Agenda

JUEVES 17

Exposición sobre la trata.

Tras pasar por San Jerónimo el Real, la exposición fotográfica *Punto y seguimos. La vida puede más* llega al espacio O_Lumen (Claudio Coello, 141), donde puede verse hasta el día 27.

10:30 horas. Visita pastoral.

Con oración ante el Santísimo y un recorrido por las instalaciones, el obispo auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, SJ inaugura la visita a Santa Eugenia (Virgen de las Viñas, 15) de Villa de Vallecas.

17:00 horas. Curso Anual de Catequistas.

La catequista Almudena Gaitero aborda *La comunidad cristiana sujeto de catequesis*. Puede seguirse previa inscripción en San Juan de la Cruz o por YouTube.

17:00 horas. Proyecto educativo.

El Colegio Arzobispal – Seminario Menor (plaza San Francisco, 5) organiza una jornada de puertas abiertas. Hay otra el día 23 a las 9:30 horas.

VIERNES 18

Visita pastoral. El obispo auxiliar Jesús Vidal comienza en Nuestra Señora de la Merced (Corregidor Juan Francisco de Luján, 101) la visita pastoral al arciprestazgo homónimo.

SÁBADO 19

20:30 horas. Vigilia en torno a *Amoris laetitia*. En la Semana del Matrimonio y ante el próximo Año Santo, la ermita de San Isidro (paseo del Quince de Mayo, 62) acoge una vigilia de oración.

DOMINGO 20

12:00 horas. Misa de matrimonios. El arzobispo clausura la Semana del Matrimonio con una celebración a la que están invitados los matrimonios que cumplen cinco y diez años de casados. Más información en secretaria@delfam.es.

MARTES 22

19:00 horas. Aniversario episcopal. La catedral acoge una Misa de acción de gracias por el 25 aniversario de la ordenación episcopal del cardenal Carlos Osoro.

El Papa reforma Doctrina de la Fe para reforzar la respuesta a los procesos

El Papa ha modificado la estructura interna de la Congregación para la Doctrina de la Fe, separando en dos secciones distintas las competencias doctrinales y disciplinarias, y asignando un secretario a cada una. El objetivo de la reforma es dar la debida importancia a la sección doctrinal y a su papel fundamental en la promoción de la

fe, sin disminuir la actividad disciplinaria, tras emplear durante décadas muchos esfuerzos y recursos humanos en el examen de los casos de abusos. Con su propio secretario, cada sección tendrá más fuerza y autonomía.

La sección que se ocupa de la parte doctrinal trabaja «con los asuntos relativos a la promoción y protección